

UCLA

Other Recent Work

Title

Retroceso Democrático y Aceptación LGBTI (Spanish)

Permalink

<https://escholarship.org/uc/item/7v50c66p>

Authors

Flores, Andrew R.

Fuentes, Miguel

Shaw, Ari

Publication Date

2023-09-27

Data Availability

The data associated with this publication are not available for this reason: Licensing restrictions

INVESTIGACIÓN QUE IMPORTA

RETROCESO DEMOCRÁTICO Y ACEPTACIÓN LGBTI

SEPTIEMBRE 2023

Andrew R. Flores
Miguel Fuentes Carreño
Ari Shaw

TABLA DE CONTENIDOS

RESUMEN EJECUTIVO	2
INTRODUCCIÓN	3
ACTITUDES PÚBLICAS, DEMOCRACIA Y ACEPTACIÓN SOCIAL DE LAS PERSONAS LGBTI.....	4
RETROCESO DEMOCRÁTICO Y DESAFÍOS PARA LA ACEPTACIÓN DE PERSONAS LGBTI.....	7
ESTABLECIENDO VÍNCULOS ENTRE EL ÍNDICE GLOBAL DE ACEPTACIÓN LGBTI Y LOS INDICADORES DEMOCRÁTICOS.....	10
LA RELACIÓN ENTRE LA ACEPTACIÓN LGBTI, INDICADORES DEMOCRÁTICOS E INDICADORES SOCIOECONÓMICOS	11
TENDENCIAS EN EL TIEMPO DE LA DEMOCRACIA LIBERAL Y LA ACEPTACIÓN LGBTI	15
ESTUDIOS DE CASO POR PAÍS	18
INDONESIA	18
BRASIL	22
POLONIA.....	27
GHANA	32
CONCLUSIÓN	38
AUTORES.....	40
RECONOCIMIENTOS.....	40
CITA SUGERIDA	40
APÉNDICE I.....	41
APÉNDICE II.....	50
APÉNDICE III.....	51

RESUMEN EJECUTIVO

La democracia enfrenta cada vez más amenazas a nivel mundial. La tendencia es sorprendente: 80 por ciento de la población global vive ahora en un país que experimenta alguna restricción en libertades, la proporción más alta desde 1997.¹ Al mismo tiempo, el retroceso democrático en el mundo ha venido acompañado de un aumento en la retórica estatal sancionadora y la formulación de políticas estatales dirigidas directamente contra personas lesbianas, gays, bisexuales, transgénero e intersexuales (LGBTI).

Utilizando los datos del Índice Global de Aceptación LGBTI (GAI por sus siglas en inglés) y del *Varieties of Democracy (V-Dem) Institute*, este informe examina la relación entre los indicadores de democracia liberal y la aceptación de las personas LGBTI a nivel mundial. Ponemos especial atención en cómo el retroceso democrático en el mundo puede estar relacionado con cambios en actitudes hacia las personas LGBTI y sus derechos. Destacamos cuatro países: Indonesia, Brasil, Polonia y Ghana, para describir las complejas dinámicas que se producen cuando se utiliza retórica y formulación de políticas anti-LGBTI en el contexto de un aumento del autoritarismo. Hasta donde sabemos, este es el primer estudio que analiza la relación específica entre el retroceso democrático y la aceptación social de las personas LGBTI y sus derechos desde una perspectiva transnacional.

RESULTADOS CLAVE

- Los ataques a las personas LGBTI y sus derechos pueden ser un precursor del retroceso democrático, y el estigma y las políticas anti-LGBTI pueden contribuir al debilitamiento de las normas e instituciones democráticas.
- El aumento de la persecución de grupos minoritarios, incluyendo personas LGBTI, es en sí mismo evidencia del retroceso democrático, al indicar la erosión de las normas democráticas liberales de protección de los derechos de las minorías.
- Los países con niveles más altos de aceptación de personas LGBTI tienden a tener altos niveles de democracia liberal. Los países con niveles más altos de aceptación de personas LGBTI también tienden a tener mayor PIB per cápita y mayor proporción de su población en espacios urbanos.
- En algunos países, los esfuerzos por aumentar la aceptación de personas LGBTI durante períodos de retroceso democrático podrían provocar una reacción negativa.
- El retroceso en el derecho a la libertad democrática de asociación y de expresión puede tener un impacto especialmente significativo en la aceptación de personas LGBTI, dado que dichos derechos son fundamentales para la capacidad de activistas para movilizarse y abogar por mayor inclusión y para oponerse a un mayor retroceso de derechos.
- La fortaleza de las instituciones democráticas, incluyendo una sociedad civil sólida, puede ser importante para moderar los efectos de la retórica y las políticas anti-LGBTI tanto en la aceptación de personas LGBTI como en la democracia liberal en general.

¹ Freedom House, "Freedom in the World 2023" (Washington, D.C.: Freedom House, 2023), https://freedomhouse.org/sites/default/files/2023-03/FIW_World_2023_DigitalPDF.pdf.

INTRODUCCIÓN

La democracia enfrenta cada vez más amenazas a nivel mundial. Si bien la “tercera ola” tras el fin de la Guerra Fría condujo a un período sin precedentes de democratización,² la promesa de esa era ha sido desafiada por la erosión de las normas e instituciones democráticas en países de todas las regiones. Algunos liderazgos políticos se han vuelto más eficaces en la expansión del poder ejecutivo y en socavar los componentes fundamentales de la democracia liberal, desde debilitar las elecciones competitivas hasta desmantelar un poder judicial independiente, o restringir la libertad de asociación.³ De hecho, la tendencia es sorprendente: 80 por ciento de la población global vive hoy en día en un país que está pasando por alguna restricción en las libertades individuales, lo cual es la proporción más alta desde 1997.⁴ Además, la sociedad civil enfrenta entornos cada vez más hostiles, ya que periodistas y personas defensoras de los derechos humanos son objeto de ataque en medio del cerrazón del espacio cívico.⁵

El declive global de la democracia ha tenido implicaciones para los derechos de las personas lesbianas, gays, bisexuales e intersexuales (LGBTI).⁶ El retroceso democrático ha venido acompañado de un aumento en la retórica y la formulación de políticas anti-LGBTI. Regímenes iliberales han propuesto o promulgado leyes anti-LGBTI que se presentan como esfuerzos para combatir la “ideología de género”, un término ambiguo que gente en la política de derecha han utilizado para presentar la defensa de los derechos LGBTI como un intento de perturbar las nociones tradicionales de género y familia, y por lo tanto como una amenaza para los fundamentos una “identidad nacional”.⁷ En muchos países, también las personas LGBTI se vuelven un objetivo de una estrategia electoral populista para alinear las ambiciones políticas de derecha con los valores de una base religiosa conservadora de votantes en crecimiento.⁸ Gran parte de este sentimiento anti-LGBTI ha sido impulsado por un movimiento conservador transnacional coordinado y bien financiado, compuesto por personas y activistas conservadores, donantes y organizaciones religiosas con sede en Estados Unidos y Europa Occidental.⁹ Desde 2008 hasta 2017, al menos mil millones de dólares

² Anna Lührmann y Staffan I. Lindberg, “A Third Wave of Autocratization Is Here: What Is New about It?”, *Democratization* 26, núm. 7 (el 3 de octubre de 2019): 1095–1113, <https://doi.org/10.1080/13510347.2019.1582029>.

³ Lührmann y Lindberg.

⁴ Freedom House, “Freedom in the World 2023”.

⁵ “Tactics of Repression”, Civicus Monitor, consultado el 18 de julio de 2023, <https://monitor.civicus.org/globalfindings/TacticsOfRepression/>.

⁶ Usamos el acrónimo LGBTI para referirnos a la gente con orientaciones sexuales, identidades de género, expresiones de género y características sexuales diversos, debido a su uso común dentro de la sociedad civil global y organizaciones internacionales. No obstante, debemos reconocer que no es un acrónimo exhaustivo de todas las identidades que podrían incluirse dentro de esta población. En algunas secciones de este reporte, usaremos el término LGBT donde investigación específica o el discurso político dentro de un país se centró en personas LGBT y sus derechos.

⁷ Roman Kuhar y David Paternotte, eds., *Anti-gender campaigns in Europe: mobilizing against equality* (London ; New York: Rowman & Littlefield International, Ltd, 2017); Lorena Sosa, “Beyond gender equality? Anti-gender campaigns and the erosion of human rights and democracy”, *Netherlands Quarterly of Human Rights* 39, núm. 1 (el 1 de marzo de 2021): 3–10, <https://doi.org/10.1177/0924051921996697>.

⁸ Javier Corrales y Jacob Kiryk, “Homophobic Populism”, en *Oxford Research Encyclopedia of Politics* (Oxford University Press, 2022), <https://doi.org/10.1093/acrefore/9780190228637.013.2080>.

⁹ Véase, p.e. GATE, “The Impact of Anti-Gender Opposition: Global and Regional Reports”, el 23 de marzo de 2023,

fueron distribuidos por organizaciones con sede en Estados Unidos para respaldar la movilización anti-género en todo el mundo.¹⁰ Al mismo tiempo, las restricciones más amplias a las libertades democráticas han generado más barreras para que las personas LGBTI se movilicen y eviten una mayor erosión o retroceso de sus propios derechos.

Utilizando datos del Índice Global de Aceptación LGBTI (GAI por sus siglas en inglés) y del *Varieties of Democracy* (V-Dem) *Institute*, este informe examina la relación entre los indicadores de democracia liberal y la aceptación de personas LGBTI a nivel global. Ponemos especial atención en cómo los cambios en aspectos de la democracia liberal, especialmente el retroceso democrático, pueden estar relacionados con cambios en la aceptación de las personas LGBTI. Por medio de análisis cuantitativos y cualitativos, destacamos cuatro países de diferentes regiones que experimentaron retrocesos democráticos después de períodos prolongados de democratización: Indonesia, Brasil, Polonia y Ghana. Describimos las complejas dinámicas que están en juego cuando se despliegan la retórica y la formulación de políticas anti-LGBTI en el contexto del iliberalismo. Hasta donde sabemos, este es el primer estudio que analiza la relación específica entre el retroceso democrático y la aceptación social de las personas LGBTI y sus derechos desde una perspectiva transnacional.

ACTITUDES PÚBLICAS, DEMOCRACIA Y ACEPTACIÓN SOCIAL DE LAS PERSONAS LGBTI

Las actitudes públicas hacia las personas LGBTI tienen importantes implicaciones para sus derechos y experiencias de vida. Las actitudes pueden ser tanto opresivas como de aceptación. Creencias negativas sobre las personas LGBTI pueden llevar a la violencia y discriminación basadas en la orientación sexual real o percibida, identidad de género, expresión de género o características sexuales (OSIGCS). Las creencias negativas compartidas crean estigmas, lo cual puede resultar en la exclusión de las personas LGBTI de la vida social, económica y política, al cimentar la discriminación en leyes o justiciar un pretexto para su rechazo por parte de empleadores, familiares, clérigos o la sociedad en su conjunto.¹¹ El estigma que enfrentan las personas LGBTI se ha relacionado con

https://gate.ngo/wp-content/uploads/2023/03/Global-report-on-the-impact-of-AG-opposition-on-TGD-and-LGBTQI-movements_GATE.pdf; María Angélica Peñas Defago, José Manuel Morán Faúndes, y Juan Marco Vaggione, “Religious Conservatism on the Global Stage: Threats and Challenges for LGBTI Rights” (Global Philanthropy Project, noviembre de 2018), <https://globalphilanthropyproject.org/2018/11/04/religious-conservatism-on-the-global-stage-threats-and-challenges-for-lgbti-rights/>; Kristopher Velasco, “Transnational Backlash and the Deinstitutionalization of Liberal Norms: LGBT+ Rights in a Contested World”, *American Journal of Sociology* 128, núm. 5 (marzo de 2023): 1381–1429, <https://doi.org/10.1086/724724>.

¹⁰ Global Philanthropy Project, “Meet the Moment: A Call for Progressive Philanthropic Response to the Anti-Gender Movement” (Oakland, CA: Global Philanthropy Project, 2020), <https://globalphilanthropyproject.org/wp-content/uploads/2021/02/Meet-the-Moment-2020-English.pdf>.

¹¹ Gregory M. Herek, “Sexual stigma and sexual prejudice in the United States: A conceptual framework”, en *Contemporary perspectives on lesbian, gay, and bisexual identities*, Nebraska Symposium on Motivation (New York, NY, US: Springer Science + Business Media, 2009), 65–111, https://doi.org/10.1007/978-0-387-09556-1_4; Judit Takács, “Social exclusion of young lesbian, gay, bisexual and transgender (LGBT) people in Europe” (Brussels, BE and Amsterdam, NL: ILGA-Europe and IGLYO, 2006), <https://healtheducationresources.unesco.org/library/documents/social-exclusion-young-lesbian-gay-bisexual-and-transgender-lgbt-people-europe>.

violencia y discriminación,¹² además de disminuir el crecimiento económico y la productividad.¹³ Por el contrario, la aceptación de las personas LGBTI refleja en qué medida se ven a las personas LGBTI de manera positiva e inclusiva.¹⁴ La aceptación social de las personas LGBTI está asociada con mayor probabilidad de que los derechos de las personas LGBTI se incluyan en las leyes y políticas de un país.¹⁵

En promedio, la aceptación global de las personas LGBTI ha aumentado desde 1980.¹⁶ Sin embargo, el progreso ha sido en gran medida polarizado: los países con mayores niveles de aceptación se han vuelto más tolerantes hacia las personas LGBTI y sus derechos, mientras que los países con menores niveles de aceptación han experimentado una disminución de aceptación o han mantenido una aceptación relativamente invariable.¹⁷ La aceptación también ha variado según la región. Europa Occidental y América del Norte han tenido los niveles más altos de aceptación, mientras que Europa Central y Oriental muestran divisiones más marcadas. África subsahariana y Oriente Medio han experimentado niveles más bajos de aceptación, mientras que la aceptación en Asia se ha mantenido relativamente estable.¹⁸

En estudios anteriores se ha encontrado que la democracia suele ser una condición necesaria para la aceptación de las personas LGBTI. Algunos análisis han observado que, si bien los derechos LGBTI pueden aún no existir en todas las democracias, no existen casos en los que se encuentre una sólida aceptación LGBTI o inclusión legal en países no democráticos.¹⁹ En otras palabras, la democracia por sí sola puede no ser suficiente para garantizar la aceptación LGBTI, pero la trayectoria de los derechos LGBTI en todo el mundo sugiere que aspectos fundamentales de la democracia liberal —como la soberanía popular en conjunto con el estado de derecho, la independencia y revisión judicial, las libertades civiles, la libertad religiosa, la independencia de los medios de comunicación

¹² Gregory M. Herek, “Confronting Sexual Stigma and Prejudice: Theory and Practice”, *Journal of Social Issues* 63, núm. 4 (2007): 905–25, <https://doi.org/10.1111/j.1540-4560.2007.00544.x>; Herek, “Sexual stigma and sexual prejudice in the United States”, 17; The World Bank Group, “Discrimination against sexual minorities in education and housing: evidence from two field experiments in Serbia” (Washington, DC: The World Bank Group, 2017), <https://documents.worldbank.org/en/publication/documents-reports/documentdetail/161011522071811826/discrimination-against-sexual-minorities-in-education-and-housing-evidence-from-two-field-experiments-in-serbia>.

¹³ M.V. Lee Badgett et al., “The Relationship Between LGBT Inclusion and Economic Development: Emerging Economies” (Los Angeles, CA: The Williams Institute, 2014), <https://williamsinstitute.law.ucla.edu/publications/lgbt-inclusion-economic-dev/>; The World Bank Group, “Life on the Margins : Survey Results of the Experiences of LGBTI People in Southeastern Europe (English)” (Washington, D.C.: The World Bank Group, 2018), <https://documents.worldbank.org/en/publication/documents-reports/documentdetail/123651538514203449/life-on-the-margins-survey-results-of-the-experiences-of-lgbti-people-in-southeastern-europe>.

¹⁴ Andrew Flores, “Social Acceptance of LGBTI People in 175 Countries and Locations” (Los Angeles: The Williams Institute, noviembre de 2021), <https://williamsinstitute.law.ucla.edu/publications/global-acceptance-index-lgbt/>.

¹⁵ Andrew Flores y Andrew Park, “Examining the Relationship Between Social Acceptance of LGBT People and Legal Inclusion of Sexual Minorities” (Los Angeles: The Williams Institute, marzo de 2018), <https://williamsinstitute.law.ucla.edu/wp-content/uploads/LGBT-Acceptance-Legal-Inclusion-Mar-2018.pdf>.

¹⁶ Flores, “Social Acceptance of LGBTI People in 175 Countries and Locations”.

¹⁷ Flores.

¹⁸ Flores; Véase también Jacob Poushter y Nicholas Kent, “The Global Divide on Homosexuality Persists” (Washington, D.C.: Pew Research Center, el 25 de junio de 2020), <https://www.pewresearch.org/global/2020/06/25/global-divide-on-homosexuality-persists/>.

¹⁹ Omar G. Encarnación, “Gay rights: Why democracy matters”, *Journal of Democracy* 25, núm. 3 (2014): 90–104.

y los derechos de las minorías—pueden ser necesarios para garantizar una mayor aceptación e inclusión.²⁰ Por ejemplo, las democracias que protegen la libertad de expresión pueden fomentar la tolerancia hacia las minorías al exponer a las personas a una diversidad de ideas y experiencias, creando más oportunidades para presentar puntos de vista alternativos sobre temas como el género y la sexualidad.²¹ Además, la libertad de asociación permite que la sociedad civil LGBTI se organice y abogue por una expansión de los derechos en los tribunales, el legislativo y de manera más amplia en la sociedad.²² También, los valores liberales y democráticos de pluralismo y derechos de las minorías pueden permitir a las personas LGBTI vivir de manera más abierta y visible y aprovechar así esas libertades fundamentales.²³

La investigación también muestra que la aceptación de las personas LGBTI se entiende, en algunos casos, como intrínseca al régimen democrático. Por ejemplo, los activistas LGBTI en Europa han enmarcado con éxito su activismo en el lenguaje de los valores democráticos “europeos”, “convirtiendo el tema de la aceptación [LGBTI] en un tema de derechos humanos y responsabilidades democráticas como miembros de la comunidad de la Unión Europea”.²⁴ En este sentido, la democracia no solo permite un ambiente más receptivo hacia las personas LGBTI, sino que una mayor aceptación de la diversidad sexual y de género se considera una cualidad fundamental de lo que significa ser una democracia liberal. Por extensión, cualquier esfuerzo por estigmatizar o excluir a las minorías sexuales y de género, o de alguna manera infringir sus derechos, es inherentemente anti democrático. Así, la asociación entre democracia y aceptación LGBTI parece ser bidireccional: aspectos fundamentales de la democracia liberal pueden ser necesarios para la aceptación LGBTI, mientras que una mayor aceptación de las minorías sexuales y de género puede a su vez reforzar y encarnar valores y prácticas democráticas.²⁵

²⁰ T.F. Rhoden, “The Liberal in Liberal Democracy”, *Democratization* 22, núm. 3 (el 16 de abril de 2015): 560–78, <https://doi.org/10.1080/13510347.2013.851672>.

²¹ Amy Adamczyk, *Cross-National Public Opinion about Homosexuality: Examining Attitudes Across the Globe* (Univ of California Press, 2017).

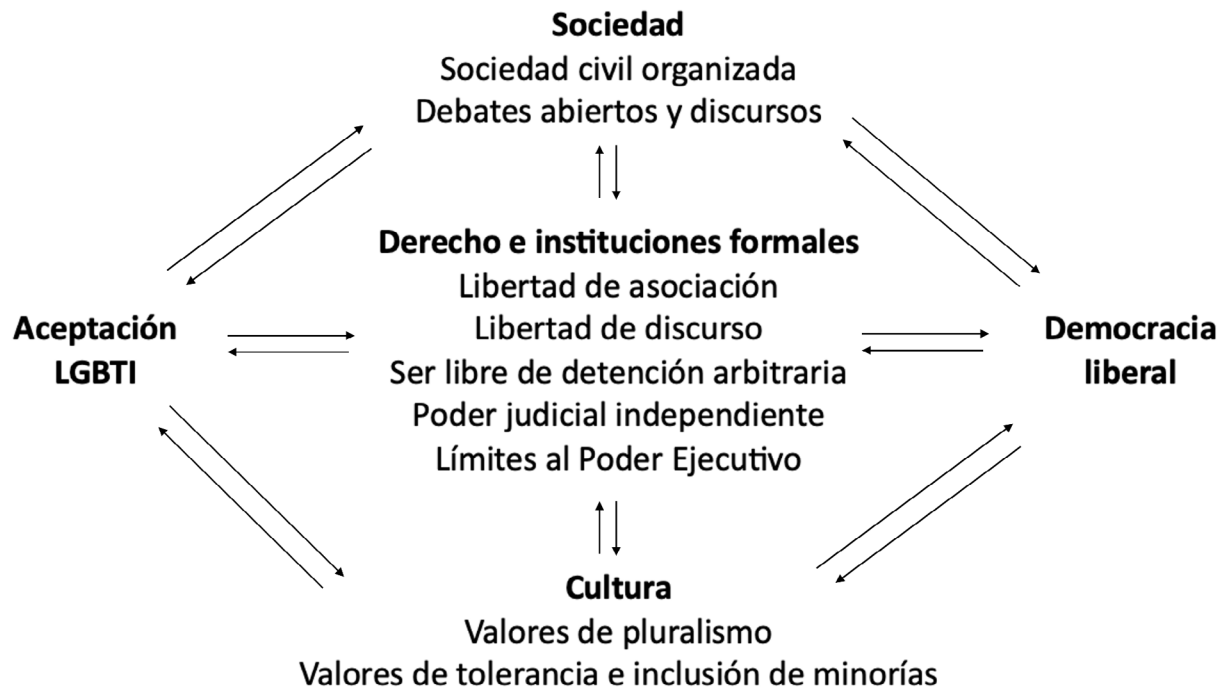
²² Encarnación, “Gay rights”; Ronald Holzhaecker, “State-Sponsored Homophobia and the Denial of the Right of Assembly in Central and Eastern Europe: The ‘Boomerang’ and the ‘Ricochet’ between European Organizations and Civil Society to Uphold Human Rights”, *Law & Policy* 35, núm. 1–2 (2013): 1–28, <https://doi.org/10.1111/j.1467-9930.2012.00371.x>.

²³ Encarnación, “Gay rights”.

²⁴ Phillip M. Ayoub, “Cooperative Transnationalism in Contemporary Europe: Europeanization and Political Opportunities for LGBT Mobilization in the European Union”, *European Political Science Review* 5, núm. 2 (julio de 2013): 280–81.

²⁵ Aunque un análisis causal de la democracia y la aceptación LGBTI está fuera del alcance de este reporte, creemos que es importante identificar estas asociaciones en el contexto de comprender cómo el debilitamiento de la democracia por medio de un retroceso democrático también podría estar asociado a cambios en los niveles de aceptación LGBTI.

Figura 1. Mecanismos de asociación entre democracia liberal y aceptación LGBTI



RETROCESO DEMOCRÁTICO Y DESAFÍOS PARA LA ACEPTACIÓN DE PERSONAS LGBTI

Entendemos el retroceso democrático como la gradual “debilitación o eliminación liderada por el estado de cualquiera de las instituciones políticas [y valores] que sustentan una democracia existente.”²⁶ Siguiendo a Wunsch y Blanchard, conceptualizamos el retroceso democrático como una serie multidimensional de procesos que abarcan tres tipos de salvaguardas democráticas que son objeto de interés del poder ejecutivo, en su afán de extender de forma excesiva su poder: las salvaguardas verticales, diagonales y horizontales.²⁷ Las salvaguardas verticales se refieren al proceso electoral formal y a la participación y supresión de votantes, incluyendo la calidad de los sistemas electorales y la participación ciudadana en las elecciones; las salvaguardas diagonales se centran en la capacidad de los ciudadanos para desafiar a los regímenes, incluyendo las libertades de expresión, asociación y prensa como mecanismos críticos para responsabilizar a un régimen, especialmente desde la sociedad civil; y las salvaguardas horizontales están compuestas por un legislativo y un poder judicial independientes que pueden imponer restricciones al poder ejecutivo.²⁸ Al enfocarnos en estos tres tipos de salvaguardas como puntos de posible retroceso, podemos observar la gama de políticas y otras acciones políticas que podrían debilitar la gobernanza democrática y el impacto que esto puede tener en la aceptación de la ciudadanía LGBTI.

²⁶ Nancy Bermeo, “On Democratic Backsliding”, *Journal of Democracy* 27, núm. 1 (2016): 5, <https://doi.org/10.1353/jod.2016.0012.bermeo>

²⁷ Natasha Wunsch y Philippe Blanchard, “Patterns of Democratic Backsliding in Third-Wave Democracies: A Sequence Analysis Perspective”, *Democratization* 30, núm. 2 (el 17 de febrero de 2023): 1–24, <https://doi.org/10.1080/13510347.2022.2130260>.

²⁸ Wunsch y Blanchard.

Aún menos investigación se ha centrado en responder si el debilitamiento de estas salvaguardias mediante el retroceso democrático está asociado con una disminución simultánea en la aceptación de las personas LGBTI. Mientras que personas en la academia y formuladoras de políticas solían prestar más atención a los quiebres democráticos repentinos, como los golpes militares o ejecutivos (es decir, “autogolpes”), la frecuencia de estos eventos ha disminuido con el tiempo.²⁹ El retroceso democrático contemporáneo se asemeja a una debilitación más gradual o una debilitación creciente de normas, reglas e instituciones por parte del funcionariado electo.³⁰ Este proceso puede no representar una reversión completa a la autocracia, pero el desmantelamiento de las instituciones y libertades que sustentan la democracia inclusiva tiene, no obstante, importantes implicaciones para los derechos de la ciudadanía, incluyendo las personas LGBTI.³¹

La investigación que se ha hecho sobre los derechos de las minorías en democracias debilitadas, donde el retroceso democrático y los ataques contra grupos marginados van de la mano, ofrecen perspectivas sobre esta dinámica para las personas LGBTI. Por ejemplo, el Partido Bharatiya Janata (BJP) de la India, liderado por el Primer Ministro Narendra Modi, ha utilizado sus victorias electorales para imponer nuevas leyes que limitan los espacios para la disidencia, y que toleran la violencia de grupos parapoliciales contra musulmanes, como parte de una estrategia más amplia para consolidar el apoyo público nacionalista.³² Aunque la continuidad en la celebración de elecciones en India pueda indicar su estabilidad como una democracia electoral, según algunas medidas mínimas y procedimentales, la exclusión directa de musulmanes, junto con una mayor represión de la sociedad civil, refleja un retroceso en las normas democráticas liberales e institucionales.³³ De manera similar, los partidos “etnopopulistas” en Europa del Este, elegidos por mayorías de votantes, han aprovechado el sentimiento antiinmigrante para movilizar una oposición más amplia a las políticas económicas neoliberales.³⁴ Aunque las estrategias electorales populistas no son necesariamente antidemocráticas, los líderes populistas electos en Hungría, Polonia y Chequia han seguido políticas illiberales que debilitaron los movimientos de oposición, desmantelaron instituciones contra-mayoritarias y erosionaron los derechos de las minorías en un esfuerzo por consolidar el poder en torno a ellos mismos como el único “verdadero” líder de la nación.³⁵

Aunque el presente estudio se centra en el retroceso democrático en democracias, la experiencia de aceptación y movilización LGBTI en estados autoritarios también puede informarnos sobre la aceptación LGBTI en democracias debilitadas. En países no democráticos donde las libertades de

²⁹ Bermeo, “On Democratic Backsliding”.

³⁰ Stephan Haggard y Robert Kaufman, “The Anatomy of Democratic Backsliding”, *Journal of Democracy* 32, núm. 4 (2021): 27–41, <https://doi.org/10.1353/jod.2021.0050>.

³¹ David Waldner y Ellen Lust, “Unwelcome change: Coming to terms with democratic backsliding”, *Annual Review of Political Science* 21, núm. 1 (2018): 93–113.

³² Ashutosh Varshney, “How India’s Ruling Party Erodes Democracy”, *Journal of Democracy* 33, núm. 4 (octubre de 2022): 104–18, <https://doi.org/10.1353/jod.2022.0050.var>

³³ Para saber más sobre la diferencia en definiciones entre democracia sustantiva y procedimental, véase: David Collier y Steven Levitsky, “Democracy with Adjectives: Conceptual Innovation in Comparative Research”, *World Politics* 49, núm. 3 (abril de 1997): 430–51, <https://doi.org/10.1353/wp.1997.0009>.

³⁴ Milada Anna Vachudova, “Ethnopolitism and democratic backsliding in Central Europe”, *East European Politics* 36, núm. 3 (el 2 de julio de 2020): 318–40, <https://doi.org/10.1080/21599165.2020.1787163>.

³⁵ Anna Vachudova.

asociación y expresión están altamente restringidas, la defensa LGBTI está necesariamente limitada. Las organizaciones LGBTI a menudo deben adoptar estrategias no confrontativas que eviten el conflicto con el gobierno o más ampliamente dentro de la sociedad, limitando así las oportunidades para abogar por una inclusión total.³⁶ Los activismos deben involucrarse en los mismos términos que el gobierno o evitar por completo el debate sobre derechos para centrarse en temas menos polarizadores, como lo son los servicios de salud o recursos comunitarios.³⁷ El estigma anti-LGBTI persiste y las amenazas de violencia y represalias son reales.³⁸ Ciertamente, la variación entre las instituciones en estados autoritarios a veces puede ofrecer oportunidades para desafiar las leyes anti-LGBTI, por ejemplo, mediante vías legales donde los tribunales pueden tener un cierto grado de independencia.³⁹ No obstante, los estados autoritarios nos sirven como advertencia sobre los riesgos y limitaciones impuestas a las personas LGBTI en ausencia de salvaguardas democráticas. De la mano con un discurso populista, que presenta a las minorías como una amenaza para la identidad y valores nacionales, los casos de retroceso democrático pueden imponer restricciones similares en la movilización LGBTI y, por lo tanto, en la aceptación LGBTI.

Analizar la relación entre la debilitación democrática y la aceptación LGBTI es, por lo tanto, importante para comprender cómo cada fenómeno puede afectar o ser afectado por el otro. La estigmatización de las personas LGBTI que sea liderada por un estado sancionador puede ser precursora de procesos más amplios de retroceso democrático. A la inversa, el retroceso democrático puede debilitar o socavar instituciones clave que impactan directamente en la aceptación e inclusión de las minorías, incluyendo a las personas LGBTI.

³⁶ Lynette J. Chua, "Pragmatic Resistance, Law, and Social Movements in Authoritarian States: The Case of Gay Collective Action in Singapore", *Law & Society Review* 46, núm. 4 (2012): 713–48, <https://doi.org/10.1111/j.1540-5893.2012.00515.x>; Emma Paszat, "Organizing under pressure: authoritarianism, respectability politics, and lgbt advocacy in Rwanda", *Social Movement Studies* 0, núm. 0 (el 3 de mayo de 2022): 1–16, <https://doi.org/10.1080/14742837.2022.2072287>; Timothy Hildebrandt, *Social Organizations and the Authoritarian State in China* (Cambridge University Press, 2013).

³⁷ Tara McKay y Nicole Angotti, "Ready Rhetorics: Political Homophobia and Activist Discourses in Malawi, Nigeria, and Uganda", *Qualitative Sociology* 39, núm. 4 (diciembre de 2016): 397–420, <https://doi.org/10.1007/s11133-016-9342-7>. [mckay](https://doi.org/10.1007/s11133-016-9342-7)

³⁸ Chua, "Pragmatic Resistance, Law, and Social Movements in Authoritarian States".

³⁹ Samer Anabtawi, "Snatching Legal Victory: LGBTQ Rights Activism and Contestation in the Arab World", *Arab Law Quarterly* 36, núm. 4–5 (el 11 de julio de 2022): 383–421, <https://doi.org/10.1163/15730255-bja10112>.

ESTABLECIENDO VÍNCULOS ENTRE EL ÍNDICE GLOBAL DE ACEPTACIÓN LGBTI Y LOS INDICADORES DEMOCRÁTICOS

El Índice Global de Aceptación LGBTI (GAI) es una medida del grado en que las sociedades aceptan a las personas LGBTI.⁴⁰ Los países reciben una puntuación de cero a 10, donde cero indica que un país es el que menos acepta y 10 indica que un país es el que más acepta. El GAI agrega numerosas encuestas sociales transnacionales y regionales, como la Encuesta Mundial de Gallup (*Gallup World Poll*) y la Encuesta Social Europea (*European Social Survey*), y se basa en un modelo de teoría de respuesta a objetos a nivel de grupo (G-IRT por sus siglas en inglés: *group-level item-response theory*) para asignar a cada país una puntuación.⁴¹ Esto resulta en estimaciones anuales de aceptación en 175 países y otras jurisdicciones. En estudios anteriores, el GAI se correlacionó consistentemente con la inclusión legal de las personas LGBTI (es decir, el grado en que las personas LGBTI están protegidas en las leyes y políticas de un país),⁴² el desempeño económico de un país,⁴³ y los indicadores a nivel de país de una prensa libre.

Esta sección del reporte tiene como objetivo establecer vínculos entre el GAI e indicadores de democracia de manera más amplia. Obtuvimos varios indicadores de instituciones democráticas del *V-Dem Institute*,⁴⁴ *Freedom House*,⁴⁵ y la Encuesta Mundial de Valores (*World Value Survey*).⁴⁶ De estas bases de datos, optamos por trabajar con los indicadores del *V-Dem Institute* debido a la disponibilidad de datos en diferentes países y años para los cuales tenemos datos del GAI. Además, obtuvimos indicadores económicos y sociales de las bases de datos del Banco Mundial.⁴⁷ Estudios previos han encontrado que los países son más propensos a respaldar los derechos de las minorías a medida que crecen económicamente.⁴⁸ Con múltiples indicadores relacionados con la democracia y sólo una medida de aceptación LGBTI, se establecen vínculos al comparar cómo se correlacionan estos múltiples indicadores con el GAI. Dado el posible uso de numerosos indicadores, primero se realizó un modelo de aprendizaje automático (*machine learning*) LASSO para identificar las variables que mejor se relacionan con el GAI. Posteriormente, se examinaron las relaciones entre estas variables seleccionadas.

⁴⁰ Flores, "Social Acceptance of LGBTI People in 175 Countries and Locations".

⁴¹ Para métodos, véase: Devin Caughey y Christopher Warshaw, "Dynamic Estimation of Latent Opinion Using a Hierarchical Group-Level IRT Model", *Political Analysis* 23, núm. 2 (2015): 197–211, <https://doi.org/10.1093/pan/mpu021>.

⁴² Flores, "Social Acceptance of LGBTI People in 175 Countries and Locations".

⁴³ Lee Badgett et al., "The Relationship Between LGBT Inclusion and Economic Development".

⁴⁴ Michael Coppedge et al., "V-Dem Codebook v13", 2023, https://www.v-dem.net/documents/24/codebook_v13.pdf.

⁴⁵ Freedom House, "Freedom in the World 2023".

⁴⁶ R. Inglehart et al., "World Values Survey: All Rounds - Country-Pooled Datafile Version" (Madrid: JD Systems Institute, 2014), <http://www.worldvaluessurvey.org/WVSDocumentationWVL.jsp>.

⁴⁷ World Bank, "World Development Indicators", World Bank, 2023, <https://databank.worldbank.org/source/world-development-indicators>.

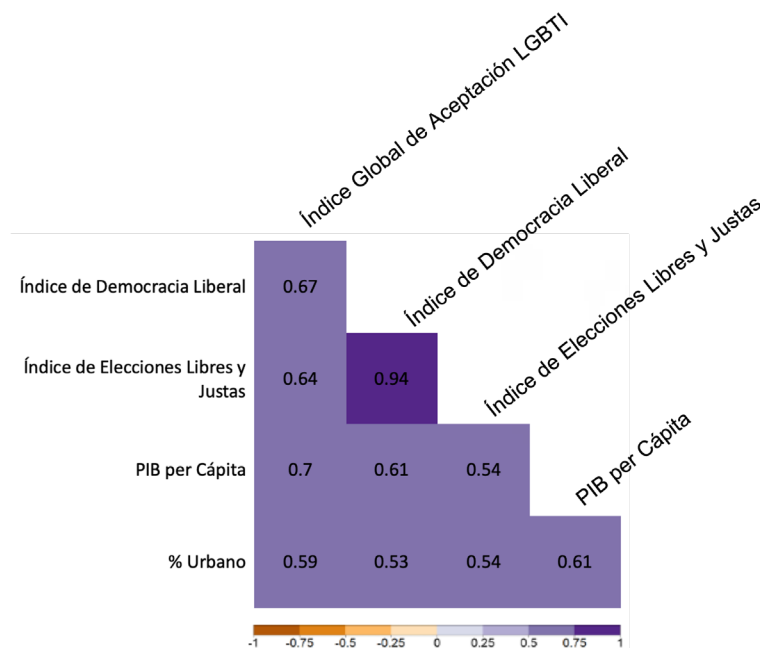
⁴⁸ Lee Badgett et al., "The Relationship Between LGBT Inclusion and Economic Development"; Ronald F. Inglehart, "Changing Values among Western Publics from 1970 to 2006", *West European Politics* 31, núm. 1–2 (enero de 2008): 130–46, <https://doi.org/10.1080/01402380701834747>.

LA RELACIÓN ENTRE LA ACEPTACIÓN LGBTI, INDICADORES DEMOCRÁTICOS E INDICADORES SOCIOECONÓMICOS

Se identificaron cuatro variables que están fuertemente relacionadas con la aceptación LGBTI: el Índice de Democracia Liberal de *V-Dem*, el Índice de Elecciones Libres y Justas de *V-Dem*, el PIB per cápita y el porcentaje de la población que reside en áreas urbanas. El Índice de Democracia Liberal es una escala que va desde baja (0) hasta alta (1) que mide en qué medida un país es una democracia liberal. Esto tiene en cuenta las protecciones a las minorías, un gobierno limitado, la protección de las libertades civiles, la fortaleza del estado de derecho y otras características que describen a los regímenes democráticos liberales.⁴⁹ El Índice de Elecciones Libres y Justas (o índice de Elecciones Limpia) es una escala que va desde baja (0) hasta alta (1) que combina numerosos indicadores sobre la fortaleza del sistema electoral de un país.⁵⁰

La Figura 2 muestra las correlaciones entre estos indicadores y el GAI. Las correlaciones en cada recuadro representan la fuerza de la asociación entre los indicadores en cada fila y columna respectiva. Hay correlaciones positivas moderadas a fuertes con el GAI en todos estos indicadores. Al leer la primera columna, los países que obtienen altas puntuaciones en el GAI están fuertemente relacionados con niveles tanto de democracia liberal (0.67) como de elecciones libres y justas (0.64). De manera similar, los países con un PIB per cápita más alto tienden a aceptar más a las personas LGBTI que aquellos con un PIB per cápita más bajo. Además, los países con una mayor proporción de su población en entornos urbanos tienden a aceptar más a las personas LGBTI que los países con menor proporción de su población en entornos urbanos.

Figura 2. Matriz de correlaciones relacionando el Índice Global de Aceptación LGBTI e indicadores a nivel país



Nota: Todos los coeficientes de las correlaciones son estadísticamente significativos en $p < .05$.

⁴⁹ Véase Apéndice 3 para detalles sobre los indicadores.

⁵⁰ Véase Apéndice 3 para detalles sobre los indicadores.

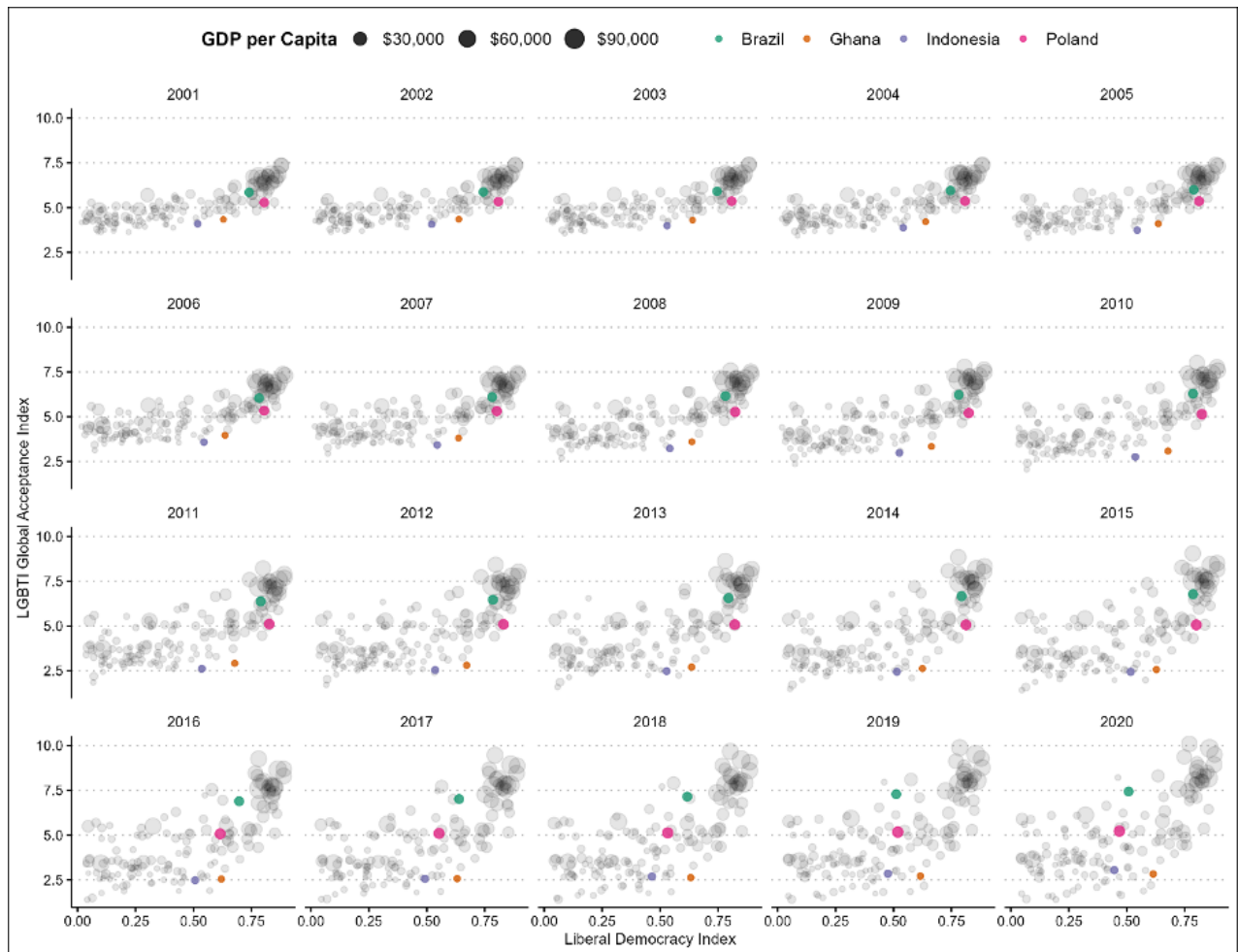
La Figura 2 también muestra relaciones positivas entre los otros indicadores. Como era de esperarse, los países que obtienen puntuaciones más altas en el Índice de Democracia Liberal también obtienen altas puntuaciones en el Índice de Elecciones Libres y Justas, con una correlación de 0.94. Los países con un PIB per cápita más alto están positivamente relacionados con ambos índices democráticos (0.61 y 0.54, respectivamente), así como con la urbanización (0.61). La urbanización también se relaciona positivamente con los indicadores democráticos.

Para profundizar en estas relaciones, la Figura 3 ilustra la relación entre el Índice de Democracia Liberal y el GAI en diferentes países entre 2001 y 2020, donde el tamaño de los círculos refleja el PIB per cápita del país. Es importante señalar que, aunque la aceptación LGBTI está correlacionada positivamente tanto con el Índice de Democracia Liberal como con el PIB per cápita, claramente existen cambios en esa relación a lo largo del tiempo. Los países con puntuaciones más altas en el Índice de Democracia Liberal parecían aumentar su nivel de aceptación hacia las personas LGBTI a tasas más altas a medida que alcanzan niveles más fuertes de democracia liberal.

También puede haber casos donde el retroceso democrático preceda o siga a reducciones en la aceptación LGBTI. Por ejemplo, durante y antes de 2001, Indonesia tenía una puntuación GAI alrededor de 4.1, que posteriormente disminuyó a una puntuación de 2.44 en 2015, y luego aumentó ligeramente a 3.0 en 2020 (muy por debajo de la puntuación de 2001). En este mismo periodo de tiempo, Indonesia hizo aumentos sustanciales en su puntuación de Democracia Liberal, promediando 0.05 entre 1981 y 1998, luego promediando 0.53 entre 1999 y 2015, y finalmente disminuyendo a 0.446 en 2020. Por lo tanto, en Indonesia, la reducción en la aceptación LGBTI parece preceder al retroceso democrático. Esto puede no ser el caso en otros contextos y estos cambios pueden influirse mutuamente entre sí.⁵¹

⁵¹ También es posible que estas tendencias se expliquen por medio de otras variables que no fueron consideradas en este proyecto. Nuestro objetivo no es establecer relaciones causales, sino poner en evidencia distintas asociaciones. En este análisis, controlamos por tiempo y país usando efectos fijos —es decir, análisis “dentro de cada país” controlando por “choques temporales” o “tendencias” que afecta uniformemente a todos los países. Entonces, nos enfocamos en los cambios que ocurren de forma única en el tiempo dentro de un país.

Figura 3. Relación entre el Índice de Democracia Liberal, PIB per Cápita, y el Índice Global de Aceptación LGBTI, 2001-2020



Hasta ahora, se ha establecido que existen vínculos entre los indicadores democráticos, los indicadores socioeconómicos y la aceptación LGBTI. Sin embargo, entender estas relaciones puede ser complejo. Por ejemplo, la Figura 3 muestra que la relación entre el Índice de Democracia Liberal y el GAI puede no ser lineal. La superposición de los indicadores (Figura 2) también sugiere que pueden influirse mutuamente al tratar de comprender las formas potencialmente complejas en que el retroceso democrático y la aceptación LGBTI se relacionan. Además, puede haber factores distintivos que hagan que un país sea único en comparación con otro, o que un año sea diferente de otro.

Para examinar más a fondo estas relaciones, se ajustó un modelo de Kernel Regularizado de Mínimos Cuadrados Generalizados (gKRLS por sus siglas en inglés).⁵² El modelo KRLS se basa en enfoques de aprendizaje automatizado (*machine learning*) para regresión y clasificación, lo que relaja muchas de las suposiciones en la regresión tradicional de Mínimos Cuadrados Ordinarios (OLS, por sus siglas en inglés)—por ejemplo, aditividad y linealidad.⁵³ Esto nos beneficia porque permite una comprensión

⁵² Qing Chang y Max Goplerud, “Generalized Kernel Regularized Least Squares”, *Political Analysis*, el 1 de septiembre de 2023, 1–15, <https://doi.org/10.1017/pan.2023.27>.

⁵³ Jens Hainmueller y Chad Hazlett, “Kernel Regularized Least Squares: Reducing Misspecification Bias with a Flexible and

más compleja de fenómenos sociales que pueden ser no lineales, mutuamente reforzados o producir resultados que varían de un contexto a otro debido a la heterogeneidad en el mundo. En otras palabras, el modelo de KRLS nos ayuda a entender relaciones donde un enfoque de regresión simple o lineal podría enmascarar en realidad una gran cantidad de complejidad y matices. El enfoque gKRLS extiende y optimiza el enfoque KRLS, lo que permite variables estructurales lineales como efectos fijos.⁵⁴

Se ajustó un modelo gKRLS para predecir las puntuaciones del GAI con indicadores democráticos y socioeconómicos, incluyendo efectos fijos de estado y año. El modelo sugiere que los indicadores democráticos y socioeconómicos se relacionan estadísticamente de manera significativa con las puntuaciones del GAI ($F[88.4,90] = 40.95, p < .001$), y el modelo tiene un R-cuadrado ajustado de 0.89.

Dado que estos modelos son flexibles, se proporcionan gráficos para caracterizar los resultados. En el trabajo académico sobre el tema se resumen los modelos gKRLS examinando la derivada parcial, es decir, cuál es el cambio esperado en la variable de resultado (aceptación LGBTI) dado un cambio de una unidad en la variable explicativa (democracia liberal). En gKRLS, este cambio esperado en el resultado puede variar a lo largo de cada valor de una variable explicativa.

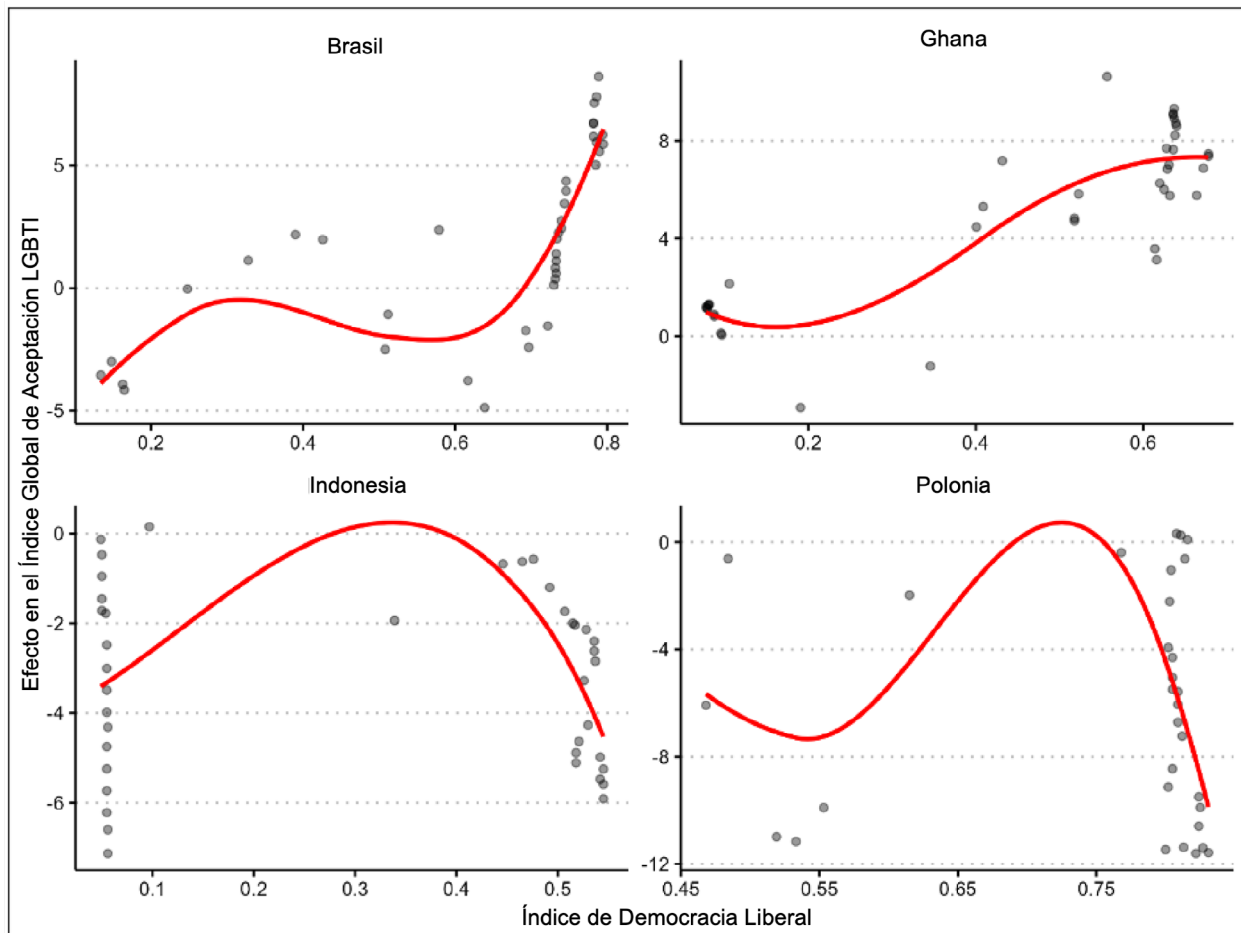
La Figura 4 muestra las derivadas parciales del Índice de Democracia Liberal en las puntuaciones del GAI a lo largo de los valores observados del Índice de Democracia Liberal para Brasil, Ghana, Indonesia y Polonia. En Brasil, observamos que el efecto del Índice de Democracia Liberal en el GAI se vuelve más fuertemente positivo a medida que Brasil tiene puntuaciones más altas en el Índice de Democracia Liberal.⁵⁵ Por lo tanto, el efecto de fortalecer ligeramente la democracia en ese contexto puede relacionarse con un aumento sustancial en la aceptación LGBTI. De manera similar en Ghana, los aumentos en el Índice de Democracia Liberal tienden a relacionarse con una mejor aceptación de personas LGBTI, pero este efecto es mayor en los puntajes más altos del Índice de Democracia Liberal.

Interpretable Machine Learning Approach", *Political Analysis* 22, núm. 2 (2014): 143–68, <https://doi.org/10.1093/pan/mpt019>.

⁵⁴ Chang y Goplerud, "Generalized Kernel Regularized Least Squares".

⁵⁵ Como nota, estas derivadas parciales evalúan el cambio de una unidad en el Índice de Democracia Liberal (p.e. 0 a 1) y su relación con las puntuaciones del GAI LGBTI. Así, el efecto puede aparecer bastante grande, pero es porque se esperan efectos del mínimo al máximo en puntos particulares en la distribución.

Figura 4. Derivadas parciales del efecto del índice de democracia liberal en función de las puntuaciones del índice de democracia liberal



La Figura 4 también revela efectos heterogéneos sustanciales para Indonesia y Polonia. En esos contextos, hay derivadas parciales que son negativas o cero, y hay efectos bastante variados, especialmente en puntajes más altos del Índice de Democracia Liberal. Estos hallazgos pueden parecer inicialmente contraintuitivos: aumentar el Índice de Democracia Liberal puede tener en ocasiones una asociación negativa con la aceptación LGBTI.

TENDENCIAS EN EL TIEMPO DE LA DEMOCRACIA LIBERAL Y LA ACEPTACIÓN LGBTI

Para aclarar estos hallazgos, la Figura 5 muestra las tendencias en el tiempo del Índice de Democracia Liberal, junto con los efectos marginales de los cambios en la democracia liberal en las puntuaciones del GAI. Esto nos permite ver cómo los cambios en la puntuación de un país en el Índice de Democracia Liberal se relacionan con la fuerza del efecto que dicho cambio tiene en la aceptación LGBTI. Dicho de otra manera, la Figura 5 nos ayuda a examinar lo “pegajoso” de las instituciones democráticas y la aceptación social de las personas LGBTI. Los casos en los que observamos un efecto marginal negativo sugieren que un país que se vuelve más democrático está asociado con una menor aceptación LGBTI. Esto indica que (1) el estancamiento democrático o cierto retroceso podría debilitar la asociación positiva entre la democracia liberal y la aceptación LGBTI, o (2) las instituciones

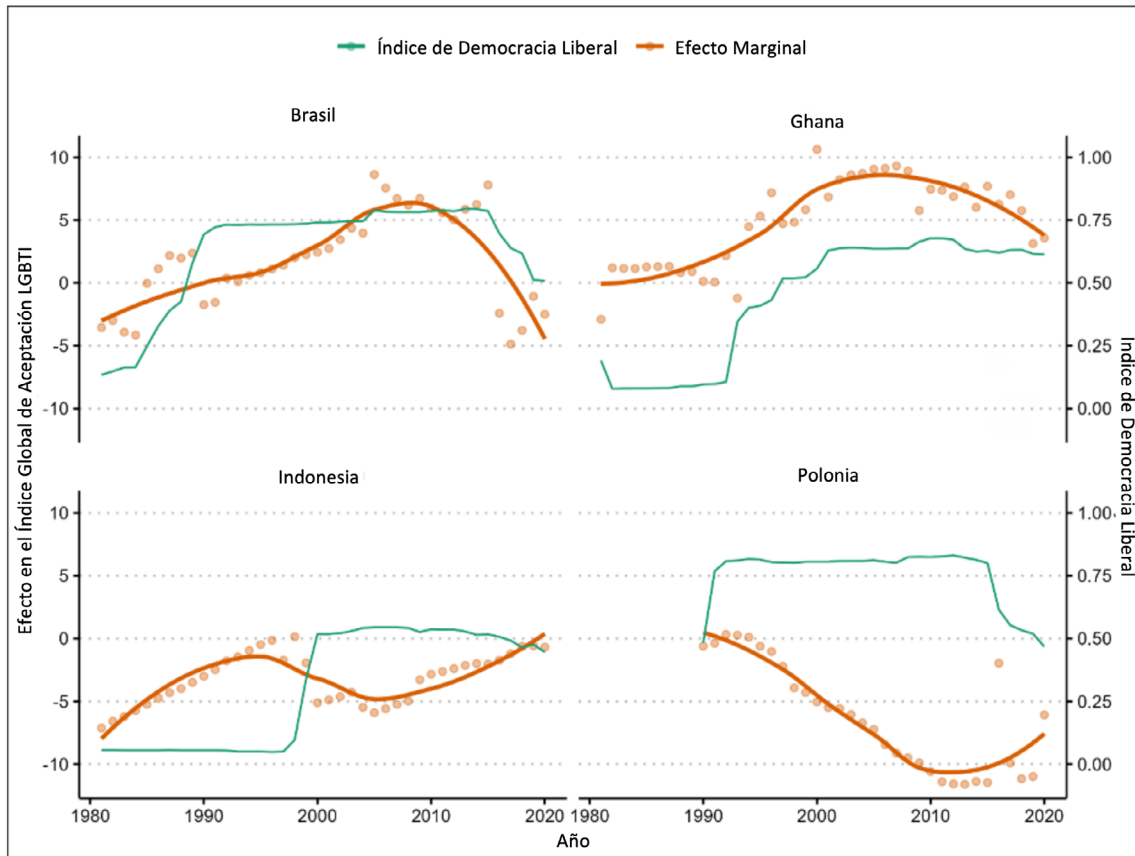
democráticas han retrocedido o se han estancado en tal medida que el efecto estimado de aumentar la democracia se vuelve negativo en el GAI. Si las instituciones democráticas liberales se han estancado o retrocedido en el uso de sus funciones, los intentos por fortalecerlas pueden toparse con una respuesta inmediatamente reactiva hacia las minorías (el efecto negativo); a la inversa, si hay una tendencia constante al alza, no observamos necesariamente una respuesta reactiva negativa, sino más bien la asociación positiva esperada con el GAI.

Como se puede observar en el caso de Brasil, los aumentos tempranos en el Índice de Democracia Liberal estuvieron positivamente relacionados con la aceptación LGBTI; sin embargo, esta relación permaneció cercana a cero. La persistencia de las instituciones democráticas alrededor de 0.75 aumentó el efecto del Índice de Democracia Liberal en la aceptación LGBTI, que alcanzó su punto máximo en 2010. Sin embargo, a medida que Brasil enfrentó un retroceso democrático, también observamos una relación debilitada y posiblemente negativa entre las puntuaciones de Democracia Liberal y la aceptación LGBTI, de tal manera que una disminución en la aceptación podría haber precedido al deterioro democrático. En el contexto de un retroceso democrático, los intentos de revertir el retroceso (por ejemplo, mejorando los derechos de las minorías) pueden resultar en reacciones sociales en contra de esas minorías.

El caso de Ghana sugiere que casi no hubo relación entre el Índice de Democracia Liberal y el GAI entre 1980 y 1990. Justo cuando Ghana experimentó un aumento significativo en su puntuación del Índice de Democracia Liberal, la relación entre la aceptación LGBTI y el Índice de Democracia Liberal se hizo más fuerte. Sin embargo, la fuerza de la relación entre el Índice de Democracia Liberal y el GAI se debilitó de 2000 a 2020. Esta relación atenuada ocurrió mientras Ghana experimentaba un ligero retroceso democrático, lo que sugiere que el aumento del estigma LGBTI pudo haber precedido a los cambios institucionales en las puntuaciones del Índice de Democracia Liberal, debilitando la fuerza de la relación.

La Figura 5 también aclara lo observado en la Figura 4 con respecto a Indonesia y Polonia. Cuando Indonesia tenía puntuaciones muy bajas en el Índice de Democracia Liberal, existía una asociación negativa con ese índice y la aceptación LGBTI. Con el tiempo, desde 1980 hasta mediados de la década de 1990, la relación entre el Índice de Democracia Liberal y el GAI se atenuó, lo que sugiere que los cambios sociales dentro de Indonesia pueden haber mejorado la aceptación LGBTI incluso cuando el régimen autoritario mantenía débiles las instituciones democráticas. Cuando Indonesia experimentó un aumento en el Índice de Democracia Liberal, nuevamente hubo una asociación negativa más fuerte con el GAI. Como se discute a continuación en los estudios, esto puede reflejar el impacto de las nuevas libertades democráticas—particularmente aquellas relacionadas con el derecho a la asociación y a las creencias religiosas—en la creciente influencia de facciones islamistas y otras fuerzas conservadoras que tenían fuertes aversiones hacia las personas LGBTI. Sin embargo, al vivir en una sociedad más democrática, la serie de tiempo sugiere que la asociación negativa entre la democracia y la aceptación LGBTI se debilita. En resumen, en Indonesia parece haber largos períodos de tipos de régimen con puntuaciones de democratización, y cada tipo de régimen se atenúa en su asociación con la aceptación LGBTI.

Figura 5. Derivadas parciales del efecto del índice de democracia liberal en función de las puntuaciones del índice de democracia liberal y tendencias en el índice de democracia liberal, 1981-2020



El caso de Polonia revela algunos patrones fascinantes. En la década de 1990, prácticamente no existía una relación entre el Índice de Democracia Liberal y la aceptación LGBTI. Durante la década de 2000, no hubo muchos cambios en los niveles de democracia, pero esos indicadores democráticos se asociaron cada vez más negativamente con la aceptación LGBTI. En otras palabras, cuando Polonia experimentó un declive democrático, su asociación con la aceptación LGBTI fue fuertemente negativa. Esto sugiere que los cambios negativos en la aceptación LGBTI precedieron al retroceso democrático polaco y pueden ser un factor que lo influyera. Además, sugiere que, similar a Brasil, en un período de declive democrático, los intentos de revertir esas tendencias pueden relacionarse con una menor aceptación de las minorías (es decir, reacción negativa). Sin embargo, a largo plazo, al igual que en el caso de Brasil de 1990 a 2010, fomentar la democracia liberal se corresponde con una sociedad que se vuelve más receptiva a las minorías.

Estos análisis establecen vínculos claros entre los indicadores democráticos y la aceptación LGBTI. También revelan la complejidad de estas asociaciones. En ocasiones, la aceptación LGBTI parece preceder al cambio institucional; en otras, parece seguir al cambio institucional. El uso de gKRLS revela tal complejidad, con la limitación de que puede que no exista una teoría singular o lineal que explique si una disminución en la aceptación LGBTI es un antecedente causal del declive democrático o si una forma en que las democracias declinan es denigrando a las personas LGBTI. Establecer una asociación empírica, por compleja que sea, es el primer paso para desentrañar estos procesos complejos.

ESTUDIOS DE CASO POR PAÍS

Para complementar el análisis cuantitativo anterior, presentamos cuatro estudios de caso para examinar más a fondo la relación entre el retroceso democrático y la aceptación LGBTI. Seleccionamos cuatro países: Indonesia, Brasil, Polonia y Ghana, ya que todos experimentaron retrocesos alrededor del mismo tiempo después de largos períodos de democratización. En todos los casos, observamos el debilitamiento de las salvaguardas democráticas verticales, horizontales y/o diagonales en conjunto con retóricas y políticas anti-LGBTI evidentes. En algunos casos, las fuerzas democráticas han podido contener las tendencias illiberales, mientras que en otros casos son más tenues, lo que tiene implicaciones para la aceptación de las personas LGBTI en la sociedad.⁵⁶

INDONESIA

El proceso de democratización en Indonesia permitió tanto la aceptación como la estigmatización de las personas LGBT. Con el antecedente de una relación negativa subyacente entre la democracia liberal y la aceptación LGBT durante casi todo el proceso de democratización de Indonesia, los esfuerzos por promover la inclusión de minorías (por ejemplo, estableciendo grupos de apoyo para minorías sexuales en universidades) vinieron acompañados de una reacción violenta contra las personas LGBT.

La democratización comenzó en 1998 durante la *Reformasi*, un período de reformas tras la renuncia forzada de Suharto, el líder del régimen militar de Indonesia que gobernó por largo tiempo. A lo largo de las administraciones de los sucesores de Suharto, las reformas democráticas trajeron enmiendas constitucionales que, entre otras cosas, crearon un parlamento más fuerte, establecieron un Tribunal Constitucional independiente y llevaron a la adopción de una serie de protecciones basadas en la Declaración Universal de Derechos Humanos.⁵⁷ Entre 2001 y 2004, un proceso de descentralización del poder del gobierno llevó a elecciones locales más libres y a la elección directa de funcionarios gubernamentales por la ciudadanía.⁵⁸

Esta apertura democrática permitió que las organizaciones de la sociedad civil comprometidas con una variedad de temas de derechos humanos, desde derechos laborales hasta derechos de las mujeres y las personas LGBT, participaran de forma más visible en los debates públicos. En particular, el auge de la democracia, incluyendo las libertades de asociación y expresión, permitió que el activismo lésbico y gay reclamara públicamente una mayor inclusión y aceptación social.⁵⁹ Esto fue

⁵⁶ Usamos el lenguaje de subgrupos LGBTI (p.e. LGBT ó LGB) según funcione en cada caso.

⁵⁷ David M. Bourchier, "Two Decades of Ideological Contestation in Indonesia: From Democratic Cosmopolitanism to Religious Nationalism", *Journal of Contemporary Asia* 49, núm. 5 (2019): 719, <https://doi.org/10.1080/00472336.2019.1590620>; Ferdiansyah Thajib, "Discordant Emotions: The Affective Dynamics of Anti-LGBT Campaigns in Indonesia", *Indonesia and the Malay World* 50, núm. 146 (el 2 de enero de 2022): 13, <https://doi.org/10.1080/13639811.2022.2005312>.

⁵⁸ Sylvia Yazid y Aknolt K. Pakpahan, "Democratization in Indonesia: Strong State and Vibrant Civil Society", *Asian Affairs: An American Review* 47, núm. 2 (el 2 de abril de 2020): 71–96, <https://doi.org/10.1080/00927678.2019.1701284>; Rachael Diprose, Dave McRae, y Vedi R. Hadiz, "Two Decades of Reformasi in Indonesia: Its Illiberal Turn", *Journal of Contemporary Asia* 49, núm. 5 (el 20 de octubre de 2019): 691–712, <https://doi.org/10.1080/00472336.2019.1637922>.

⁵⁹ Sharyn Davies y Hendri Wijaya, "The unfulfilled promise of democracy: lesbian and gay activism in Indonesia", en *Activists in Transition: Progressive Politics in Democratic Indonesia*, ed. Thushara Dibley y Michele Ford (Ithaca, NY: Cornell

especialmente evidente en 2006, cuando Indonesia fue sede de una reunión global de expertos sobre la aplicación del derecho internacional de los derechos humanos a la orientación sexual y la identidad de género.⁶⁰ El resultado fueron los Principios de Yogyakarta, que ofrecieron una herramienta de defensa importante para el activismo LGBT tanto dentro de Indonesia como a nivel global, y parecía indicar que el activismo LGBT estaba ayudando a dar forma a la trayectoria democrática de Indonesia.⁶¹ Al mismo tiempo, las nuevas libertades políticas dieron lugar al surgimiento de grupos islamistas y a la oposición basada en la religión contra la comunidad LGBT. En 2010, por ejemplo, el Frente de Defensores Islámicos (*Front Pembela Islam*, FPI) interrumpió el lanzamiento de un libro gay y lésbico y forzó violentamente la cancelación de la conferencia anual de la Asociación Internacional de Lesbianas y Gays (ILGA) en Asia.⁶²

A pesar de años de progreso democrático, la victoria presidencial de Joko Widodo en 2014 trajo consigo un desmantelamiento agresivo de los controles y equilibrios democráticos, limitando las libertades de asociación y expresión y fortaleciendo el control del ejecutivo sobre el parlamento. Estos cambios vinieron de la mano de un aumento en la retórica anti-LGBT. De hecho, 2016 es visto por muchas personas especialistas como un punto de inflexión contra los derechos LGBT después del optimismo del período de *Reformasi*.⁶³ En enero de ese año, la Universidad de Indonesia rechazó una solicitud oficial de estudiantes para establecer un Grupo de Apoyo y Centro de Recursos sobre Estudios de Sexualidad.⁶⁴ En respuesta a la cobertura mediática de la decisión, el Ministro de Tecnología, Investigación y Educación Superior propuso prohibir las organizaciones estudiantiles LGBT en los campus universitarios indonesios, afirmando que las personas LGBT “corrompen” la moral de la nación.⁶⁵ La universidad respaldó sus comentarios, lo que llevó a una cascada de comentarios anti-LGBT por parte del funcionariado gubernamental y de figuras públicas, incluido el ex Ministro de Defensa.⁶⁶ Al siguiente mes, la Asociación Psiquiátrica de Indonesia emitió una declaración que categorizaba la homosexualidad y la bisexualidad como “problemas psiquiátricos” y la transexualidad como un “trastorno mental”, todo curable mediante “tratamiento adecuado”.⁶⁷

University Press, 2019), 153–70.

⁶⁰ Davies y Wijaya, 158.

⁶¹ Sobre los Principios de Yogyakarta, véase: “Yogyakarta Principles”, 2006, <http://yogyakartaprinciples.org/principles-en/official-versions-pdf/>.

⁶² ILGA Asia, “ILGA-Asia on the Cancellation of the Surabaya Conference”, *Fridae*, el 7 de abril de 2010, <http://www.fridae.asia/gay-news/2010/04/07/9809.ilga-asia-on-the-cancellation-of-the-surabaya-conference>; ILGA Asia, “History”, ILGA Asia, 2017, <https://www.ilgaasia.org/history>.

⁶³ Diego García Rodríguez y Ben Murtagh, “Situating anti-LGBT moral panics in Indonesia”, *Indonesia and the Malay World* 50, núm. 146 (el 2 de enero de 2022): 1–9, <https://doi.org/10.1080/13639811.2022.2038871>.

⁶⁴ Rodríguez y Murtagh, 3; Rinaldi Ridwan y Joyce Wu, “‘Being Young and LGBT, What Could Be Worse?’ Analysis of Youth LGBT Activism in Indonesia: Challenges and Ways Forward”, *Gender & Development* 26, núm. 1 (el 2 de enero de 2018): 127, <https://doi.org/10.1080/13552074.2018.1429103>.

⁶⁵ Rodríguez y Murtagh, “Situating anti-LGBT moral panics in Indonesia”; Ridwan y Wu, “‘Being Young and LGBT, What Could Be Worse?’”

⁶⁶ Rodríguez y Murtagh, “Situating anti-LGBT moral panics in Indonesia”; Ridwan y Wu, “‘Being Young and LGBT, What Could Be Worse?’”

⁶⁷ Liza Yosephine, “Indonesian psychiatrists label LGBT as mental disorders - National - The Jakarta Post”, *The Jakarta Post*, el 24 de febrero de 2016, <https://www.thejakartapost.com/news/2016/02/24/indonesian-psychiatrists-label-lgbt-mental-disorders.html>.

Las restricciones en los medios de comunicación crearon barreras adicionales para las personas LGBT. Una reforma de 2016 a la Ley de Información Electrónica y Transacciones revirtió los compromisos de campaña con una agenda progresista de derechos humanos que prometía un periodismo más libre. Aunque la ley redujo las penas de prisión de seis a cuatro años por difamación en línea, las persecuciones se volvieron más frecuentes, y la ley se utilizó para bloquear sitios web que el gobierno consideraba ofensivos o “demasiado radicales”, incluidos los que tenían contenido LGBT.⁶⁸ El Ministerio de Comunicación e Información ordenó a los proveedores de servicios de Internet bloquear aplicaciones de redes sociales utilizadas por la comunidad LGBT, argumentando que promovían la “desviación sexual”,⁶⁹ y la Comisión Nacional de Radiodifusión (KPI) prohibió programas de televisión y radio que representaban a “hombres afeminados” y “comportamientos LGBT”.⁷⁰ Además, en 2018, Google cedió a la presión del gobierno y eliminó hasta 80 aplicaciones móviles con contenido LGBT de su tienda en línea en Indonesia.⁷¹

El aumento en la retórica anti-LGBT por parte del gobierno de Widodo fue amplificada por grupos religiosos conservadores y organizaciones islamistas militantes, desencadenando un “pánico moral” generalizado que tuvo efectos sustanciales en la salud y el bienestar de las personas LGBTI en Indonesia.⁷² La policía allanó reuniones privadas de personas LGBT, incluidos centros de salud públicos, lo que obstaculizó las actividades de prevención del VIH para comunidades vulnerables.⁷³ El gobierno presionó al Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) en Indonesia para que terminara el apoyo financiero a la programación relacionada con temas LGBT.⁷⁴

En 2018, Pariaman, una ciudad en la isla de Sumatra, aprobó una regulación que prohibía “actos considerados LGBT”.⁷⁵ El vicealcalde de Pariaman describió la ley como una respuesta a “la ansiedad

⁶⁸ ICJR, “Response to the Revision of Information and Electronic Transaction Law (ITE Law): Five Crucial Issues in the ITE Law That Threaten Freedom of Expression in Indonesia”, *ICJR* (blog), el 28 de octubre de 2016, <https://icjr.or.id/response-to-the-revision-of-information-and-electronic-transaction-law-ite-law-five-crucial-issues-in-the-ite-law-that-threaten-freedom-of-expression-in-indonesia/>; Constance Johnson, “Indonesia: Revision of Electronic Information and Transactions Law Considered”, web page, Library of Congress, el 11 de febrero de 2016, <https://www.loc.gov/item/global-legal-monitor/2016-02-11/indonesia-revision-of-electronic-information-and-transactions-law-considered/>.

⁶⁹ Thomas Power, Eve Warburton, y ISEAS-Yusof Ishak Institute, eds., *Democracy in Indonesia: from stagnation to regression?*, Indonesia update series (Indonesia Update Conference, Singapore: ISEAS Yusof Ishak Institute, 2020); también véase: Hendri Yulius, “The End of Gay Social Networking Apps in Indonesia?”, *Indonesia at Melbourne*, consultado el 25 de julio de 2023, <https://indonesiaatmelbourne.unimelb.edu.au/the-end-of-gay-social-networking-apps-in-indonesia/>.

⁷⁰ Kyle Knight, “Dispatches: Indonesia Censors LGBT Radio and TV”, *Human Rights Watch* (blog), el 16 de febrero de 2016, <https://www.hrw.org/news/2016/02/16/dispatches-indonesia-censors-lgbt-radio-and-tv>.

⁷¹ Power, Warburton, y ISEAS-Yusof Ishak Institute, *Democracy in Indonesia*.

⁷² Kyle Knight, “These Political Games Ruin Our Lives” (New York: Human Rights Watch, el 10 de agosto de 2016), <https://www.hrw.org/report/2016/08/11/these-political-games-ruin-our-lives/indonesias-lgbt-community-under-threat>.

⁷³ Kyle Knight, “Scared in Public and Now No Privacy” (New York: Human Rights Watch, el 1 de julio de 2018), <https://www.hrw.org/report/2018/07/02/scared-public-and-now-no-privacy/human-rights-and-public-health-impacts>.

⁷⁴ Haeril Halim, Hans Nicholas Jong, y Nurul Fitri Ramadhani, “Govt demands UNDP remove funding for LGBT programs”, *The Jakarta Post* (blog), el 16 de febrero de 2016, <https://www.thejakartapost.com/news/2016/02/16/govt-demands-undp-remove-funding-lgbt-programs.html>.

⁷⁵ Firmansyah Sarbini y Muh. Wildan Teddy Bintang P. Has, “Depok and its effort to criminalise the LGBT community”,

sobre la comunidad LGBT de Indonesia”.⁷⁶ Depok, una ciudad cerca de la capital, Yakarta, redactó una ley similar en diciembre de ese año. Justo meses antes de las elecciones generales de 2019, se llevaron a cabo protestas contra la comunidad LGBT en ciudades y universidades de todo el país. La llamada “emergencia LGBT” fue utilizada por los grupos políticos para movilizar votantes. En Sumatra, el alcalde de la ciudad de Padang lideró una marcha para rechazar a las personas LGBT. Esta manifestación pública desató una campaña patrocinada por el estado contra las personas LGBT, con informes de mujeres transgénero detenidas y rapadas en la región de Aceh (donde se permite la ley basada en la sharía),⁷⁷ arrestos de mujeres sospechosas de “ser lesbianas” en Sumatra y un hombre acusado de administrar grupos en línea para parejas del mismo sexo en Bandung.⁷⁸ En 2020, la policía de Yakarta allanó una fiesta gay y detuvo a 56 participantes, arrestando a nueve como organizadores bajo el pretexto de las leyes contra la pornografía.⁷⁹

Widodo fue reelecto en 2019 y continuó expandiendo su autoridad ejecutiva. Su régimen aprobó un nuevo programa de agricultura bajo control militar.⁸⁰ También aprobó una “ley ómnibus” sobre trabajo e inversión, que limitó derechos de trabajadores (salarios, indemnizaciones y sindicalización) y las protecciones ambientales.⁸¹ Finalmente, debilitó la Comisión de Erradicación de la Corrupción (CEC) y su capacidad para realizar investigaciones independientes.⁸² A través de estos esfuerzos, aprobó una ley para crear una nueva junta para supervisar la CEC que reportaría directamente al presidente, supervisando las funciones y autoridades de la CEC y estableciendo un nuevo código de ética que la CEC debía seguir.⁸³ La reforma también impuso nuevas pruebas para todas las personas candidatas a empleos en el servicio civil, con nuevas preguntas sobre sus opiniones acerca de la homosexualidad, el castigo físico, su vida sexual y sobre varias minorías.⁸⁴

Australian Journal of Human Rights 25, núm. 3 (el 2 de septiembre de 2019): 520–26, <https://doi.org/10.1080/1323238X.2019.1708084>.

⁷⁶ Sarbini y Bintang P. Has.

⁷⁷ Andreas Harsono, “Indonesian Police Harass Transgender Women”, *Human Rights Watch* (blog), el 8 de noviembre de 2018, <https://www.hrw.org/news/2018/11/08/indonesian-police-harass-transgender-women>; Adi Renaldi, “It Keeps Getting Worse for Indonesia’s LGBTQ Community”, *Vice* (blog), el 30 de noviembre de 2018, <https://www.vice.com/en/article/yw7be5/homophobia-increases-as-indonesia-election-nears-lgbt>.

⁷⁸ Kyle Knight, “Fresh Wave of Anti-LGBT+ Moral Panic Hits Indonesia”, *Human Rights Watch* (blog), el 6 de noviembre de 2018, <https://www.hrw.org/news/2018/11/06/fresh-wave-anti-lgbt-moral-panic-hits-indonesia>.

⁷⁹ Edna Tarigan, “Indonesia Police Detain Dozens in Raid on Jakarta Gay Party”, *AP NEWS*, el 2 de septiembre de 2020, <https://apnews.com/article/dfba6e4999712f451b3b2656fd566a6b>.

⁸⁰ Prabowo Subianto, “Indonesia Says Military Will Develop Millions of Hectares for National Agriculture Push”, *ASEAN Today*, el 29 de octubre de 2020, <https://www.aseantoday.com/2020/10/indonesia-says-military-will-develop-millions-of-hectares-for-national-agriculture-push/>.

⁸¹ Ananda Teresia y Gayatri Suroyo, “Indonesia Issues Emergency Regulation to Replace Jobs Law”, *Reuters*, el 30 de diciembre de 2022, sec. Asia Pacific, <https://www.reuters.com/world/asia-pacific/indonesia-issues-emergency-regulation-replace-controversial-job-creation-law-2022-12-30/>.

⁸² Sana Jaffrey, “Protests Against Joko Widodo Rock Indonesia”, *Carnegie Endowment for International Peace*, el 30 de septiembre de 2019, <https://carnegieendowment.org/2019/09/30/protests-against-joko-widodo-rock-indonesia-pub-79989>.

⁸³ Taufiqurrohman Syahuri, Gazalba Saleh, y Mayang Abrilianti, “The role of the corruption eradication commission supervisory board within the Indonesian constitutional structure”, *Cogent Social Sciences* 8, núm. 1 (el 31 de diciembre de 2022): 2, <https://doi.org/10.1080/23311886.2022.2035913>.

⁸⁴ *The Economist*, “Indonesia’s president promised reform. Yet it is he who has changed”, *The Economist*, el 19 de agosto

Durante este periodo, un poder judicial debilitado ofreció una protección limitada contra la creciente estigmatización de las personas LGBTI. En 2016, la Alianza de Amor por la Familia (*Love Family Alliance* en inglés), un grupo musulmán conservador, pidió a la Corte Constitucional que interpretara el Artículo 292 del código penal para criminalizar las relaciones consensuadas entre personas del mismo sexo.⁸⁵ Esto fue un intento de expandir la interpretación existente del artículo que criminaliza actos obscenos contra niños. En una votación de 5-4, la Corte dictaminó que no tenía la autoridad para resolver el caso, encontrando en cambio que era prerrogativa del poder legislativo crear una nueva norma legal sobre cuestiones penales.⁸⁶ De manera inusual, las cuatro opiniones disidentes que habrían votado por criminalizar las relaciones del mismo sexo se incluyeron en el fallo final. Al final, sus afirmaciones de que las actividades homosexuales iban en contra de los valores religiosos de la constitución de 1945 fueron adoptadas por el Parlamento, que comenzó a redactar un proyecto de ley para criminalizar las relaciones sexuales fuera de matrimonio, centrándose especialmente en las relaciones del mismo sexo. A pesar de las protestas y retrasos, la ley fue aprobada en diciembre de 2022, provocando una protesta global.⁸⁷

Las reformas democráticas en Indonesia estuvieron asociadas con un aumento en la aceptación social de las personas LGBT. Las nuevas libertades de expresión y asociación permitieron que las organizaciones LGBT se movilaran de manera más visible dentro de la sociedad civil nacional y transnacional. Sin embargo, grupos religiosos conservadores que anteriormente habían sido reprimidos bajo la dictadura militar capitalizaron las mismas nuevas libertades y poder político para movilizar una oposición a las personas LGBT por medio de instituciones políticas, legales y mediáticas. A medida que Indonesia comenzó a vivir un declive en la democracia, con un retroceso particular en las libertades de asociación y la independencia de los medios de comunicación, las personas LGBT encontraron cada vez menos vías y más obstáculos para oponerse a la movilización anti-LGBT en el gobierno, en los tribunales y en la sociedad en general.

BRASIL

La victoria presidencial de Jair Bolsonaro en 2019 se convirtió en el signo más visible del retroceso democrático en Brasil, donde hizo campaña con una retórica que promovía la violencia, atacaba a las minorías y apoyaba al ejército. Sin embargo, el debilitamiento de la democracia liberal se puede rastrear al menos a las decisiones políticas que precedieron al juicio político de 2016 contra la entonces presidenta Dilma Rousseff. En este caso, una relación debilitada y posiblemente negativa entre la democracia liberal y la aceptación de las personas LGBTI sugiere que una disminución en la aceptación de las personas LGBTI pudo haber precedido al retroceso democrático.

de 2021, <https://www.economist.com/asia/2021/08/19/indonesias-president-promised-reform-yet-it-is-he-who-has-changed>.

⁸⁵ Abdurrachman Satrio, "LGBT Rights and the Constitutional Court", en *Constitutional Democracy in Indonesia*, de Melissa Crouch (New York: Oxford University Press, 2022), 261–75.

⁸⁶ Satrio.

⁸⁷ France 24, "Indonesian Parliament Approves Legislation Banning Sex Outside Marriage", France 24, el 6 de diciembre de 2022, 24, <https://www.france24.com/en/asia-pacific/20221206-indonesian-parliament-approves-legislation-banning-sex-outside-marriage>; Ben Westcott, "Fear and Horror among Indonesia's LGBT Community as Gay Sex Ban Looms", CNN, el 25 de febrero de 2018, <https://www.cnn.com/2018/02/25/asia/indonesia-lgbt-criminal-code-intl/index.html>.

Desde 2003 hasta 2016, el Partido de los Trabajadores gobernó el país bajo los presidentes Luís (Lula) Inácio Da Silva y Dilma Rousseff. Ambas administraciones lograron una amplia gama de derechos civiles, políticos, sociales y económicos para las personas brasileñas LGBT. Sin embargo, para 2013, un año antes de la reelección de Dilma, ella enfrentó el descontento público de la izquierda por la persistente desigualdad socioeconómica y los compromisos fallidos con una agenda de izquierda. Al mismo tiempo, votantes de clase media y élite la atacaron simultáneamente porque un descontento con el “radicalismo” percibido de su gobierno y la corrupción generalizada.⁸⁸ Las investigaciones judiciales sobre escándalos de sobornos en Petrobras, la empresa estatal de petróleo, implicaron a Rousseff y eventualmente llevaron a su remoción como presidenta.⁸⁹

La pérdida de popularidad de Rousseff durante las protestas de 2013 resultó en una pérdida de escaños durante las elecciones legislativas de 2014. El partido de centro-derecha del vicepresidente Michel Temer ganó la mayoría de los escaños en el Senado, la segunda mayoría en la Cámara de Diputados y la mayoría de las gubernaturas en todo el país.⁹⁰ El Congreso se convirtió en el más conservador desde el retorno de Brasil al gobierno democrático en 1985 y se centró en atacar directamente la presidencia de Rousseff. En respuesta, Rousseff intentó cambiar su agenda política, pero se encontró con una nueva ola de protestas en 2015 que encapsularon la ira de las clases de derecha y educadas.⁹¹

Aunque la Corte Suprema se percibía como independiente durante los mandatos de Lula y Dilma, incluso decidiendo sobre varios casos clave de derechos LGBT como el reconocimiento de las uniones civiles y más tarde el matrimonio entre personas del mismo sexo, un bloque conservador en aumento dentro del poder judicial apoyó la agenda política de derecha más amplia.⁹² Esta facción lideró investigaciones para construir el caso contra Dilma y apoyó al entonces presidente del Congreso (y miembro del partido de Temer) Eduardo Cosentino da Cunha en sus esfuerzos por iniciar el proceso de destitución presidencial.⁹³ La investigación fue notable por sus irregularidades procedimentales y la intervención de la Corte Suprema para facilitar el camino hacia la destitución de Dilma Rousseff, lo que llevó a muchos a cuestionar la independencia tanto del poder judicial como del legislativo.⁹⁴ Además, la cobertura mediática y el clamor político afirmaban que el vicepresidente Temer había liderado una campaña contra Rousseff mientras mantenía reuniones secretas con los militares para asegurar su participación política activa después de la destitución presidencial.⁹⁵ Esta facción luego

⁸⁸ Tom Daly, “Populism, Public Law, and Democratic Decay in Brazil: Understanding the Rise of Jair Bolsonaro”, SSRN Scholarly Paper (Rochester, NY, el 11 de marzo de 2019), <https://doi.org/10.2139/ssrn.3350098>.

⁸⁹ Daly.

⁹⁰ Michelle Fernández, Ernani Carvalho, y Enivaldo Rocha, “Las elecciones de 2014 en Brasil: un análisis coyuntural del rendimiento de los partidos a nivel subnacional”, *Revista de estudios brasileiros* 2, núm. 2 (el 17 de marzo de 2015): 132, <https://doi.org/10.14201/reb201522132141>.

⁹¹ Daly, “Populism, Public Law, and Democratic Decay in Brazil”.

⁹² Mayra Goulart, André Luiz Coelho, y Roser Vilagrassa, “El papel de los tribunales supremos y la nueva derecha”, *Revista CIDOB d’Afers Internacionals*, núm. 126 (2020): 239–60.

⁹³ Goulart, Coelho, y Vilagrassa.

⁹⁴ Daly, “Populism, Public Law, and Democratic Decay in Brazil”.

⁹⁵ Anthony Boadle y Lisandra Paraguassu, “Rousseff Promete Que Peleará Tras Dura Derrota En El Congreso Brasileño”, *Reuters*, el 19 de abril de 2016, sec. Noticias Principales, <https://www.reuters.com/article/politica-brasil-rousseff-idESKCN0XG0GB>; Daly, “Populism, Public Law, and Democratic Decay in Brazil”.

formaría el Frente Nacional Evangélico, apoyando los proyectos de ley de Cunha que se oponían a los derechos LGBT y a la educación sexual integral, y votando en bloque para destituir a Rousseff.⁹⁶

Como miembro del Congreso, Bolsonaro adoptó una retórica anti-LGBT y afirmó abiertamente que era orgullosamente homofóbico.⁹⁷ Sostuvo que la izquierda quería destruir la familia tradicional y llevar “paquetes gay” e “ideologías de género” a las escuelas.⁹⁸ Como presidente, amplió el poder ejecutivo contra las comunidades marginadas y utilizó decretos ejecutivos para oponerse a los derechos LGBT. Primero, desmanteló la burocracia, extendida y profesionalizada bajo Dilma, a favor de “superministerios” que centralizaron carteras y poder en sus aliados más cercanos.⁹⁹ Nombró a dos pastores como ministros de su gabinete (Milton Ribeiro como Ministro de Educación y Damares Alves como Ministra de la Familia, Derechos Humanos y de la Mujer), y otro como magistrado de la Corte Suprema (André Mendonça). Segundo, Bolsonaro continuó expandiendo la participación política activa de los militares en el gobierno: el número de oficiales militares en servicio activo trabajando en el ejecutivo aumentó 40% de 2016 a 2020, a pesar de una reducción en el número de ministerios.¹⁰⁰

La llegada de personas conservadoras al gabinete presidencial también significó una ampliación de la campaña para discriminar a las personas LGBT que venía desde el gobierno. A partir de 2019, Damares Alves lideró dos esfuerzos desde su ministerio que impactaron directamente las protecciones contra las personas LGBT. El primero fue que eliminó a las personas LGBT como una de las minorías reconocidas que estarían protegidas dentro del Ministerio de Familia, Mujer y Derechos Humanos.¹⁰¹ El segundo fue que creó el Observatorio Nacional de la Familia, donde la familia se redefinió en términos de valores conservadores y todos los materiales del Ministerio se reemplazaron con la nueva noción del gobierno de una familia “tradicional” (es decir, heterosexual y casada).¹⁰² Además, en 2021, Alves cambió el funcionamiento de la línea “Marca 100” del país utilizada para

⁹⁶ Gustavo Gomes da Costa Santos y Bruno Leonardo Ribeiro de Melo, “The opposition to LGBT rights in the Brazilian national congress (1986-2018): actors, dynamics of action and recent developments”, *Sociologies in Dialogue* 4, núm. 1 (junio de 2018): 90.

⁹⁷ Tom Phillips, “Brazil’s Fearful LGBT Community Prepares for a ‘Proud Homophobe’”, *The Guardian*, el 27 de octubre de 2018, sec. World news, <https://www.theguardian.com/world/2018/oct/27/dispatch-sao-paulo-jair-bolsonaro-victory-lgbt-community-fear>.

⁹⁸ El llamado “kit gay” se refería a una serie de materiales pedagógicos que el ex-ministro de educación Fernando Haddad propuso en 2011 para luchar contra la homofobia en las escuelas. Dilma Rousseff negoció con líderes evangelistas y aceptó no incluirlos en el Plan Nacional de Educación (2014-2024), pero Bolsonaro y otros políticos conservadores lo instrumentalizaron contra candidaturas de izquierda para amasar descontento popular. Véase: Eduardo Meinberg de Albuquerque Maranhão Filho, Fernanda Marina Feitosa Coelho, y Tainah Biela Dias, “Fake news acima de tudo, fake news acima de todos’: Bolsonaro e o ‘kit gay’, ‘ideologia de gênero’ e fim da ‘família tradicional’”, *Correlatio* 17, núm. 2 (2018): 65–90, <https://doi.org/10.15603/1677-2644/correlatio.v17n2p65-90>.

⁹⁹ Corrales y Kiryk, “Homophobic Populism”, 17–18.

¹⁰⁰ Karabekir Akkoyunlu y José Antonio Lima, “Brazil’s Stealth Military Intervention”, *Journal of Politics in Latin America* 14, núm. 1 (abril de 2022): 45, <https://doi.org/10.1177/1866802X211039860>.

¹⁰¹ France24, “Bolsonaro arremete contra indígenas y LGBTI en primer día de gobierno”, *France 24*, el 3 de enero de 2019, <https://www.france24.com/es/20190103-bolsonaro-indigenas-lgbti-primer-dia>.

¹⁰² Isabela Kalil, “Políticas antiderechos en Brasil: neoliberalismo y neoconservadurismo en el gobierno de Bolsonaro”, *Derechos en riesgo en América Latina* 11 (2020): 43–45.

denunciar violaciones de derechos humanos. Entre las cosas que las personas podían denunciar estaba escuchar a alguien hablar o promover la “orientación sexual e ideología de género”.¹⁰³

De manera similar, Milton Ribeiro llevó la guerra ideológica antiizquierdista de Bolsonaro al sistema educativo y amenazó con revisar los libros de texto que hicieran referencia al feminismo, la homosexualidad y la violencia contra las mujeres.¹⁰⁴ Un año después, en septiembre de 2020, afirmó en una entrevista pública que los homosexuales provenían de “familias disfuncionales”.¹⁰⁵ Aunque Ribeiro no tuvo éxito en su intento de cambiar los libros de texto, sus comentarios y los de Bolsonaro en contra de la “ideología de género” y “la adoctrinación por medio de la sexualización temprana” alentaron a las autoridades locales a implementar sus propias prohibiciones de materiales y actividades relacionadas. Por ejemplo, en junio de 2021, los concejales de la ciudad de Divinópolis aprobaron una ley que prohibió el financiamiento público para eventos LGBT que supuestamente promovieran la sexualización de niños y adolescentes, directa o indirectamente.¹⁰⁶

El aumento del poder ejecutivo bajo Bolsonaro no debilitó lo suficiente al poder judicial ni al legislativo para garantizar que pudiera gobernar por decreto presidencial. En junio de 2019, la Suprema Corte de Brasil dictaminó que la homofobia era un delito de odio a la par con el racismo, aproximadamente al mismo tiempo que el Senado trabajaba en un proyecto de ley que penalizaba la discriminación basada en la orientación sexual y/o identidad de género con hasta cinco años de prisión.¹⁰⁷ El Fiscal General de Bolsonaro impugnó la decisión de la Corte y argumentó que el poder judicial había sobrepasado sus límites al tratar un asunto que correspondía mejor al legislativo.¹⁰⁸

Bolsonaro también intentó restringir las libertades de asociación y expresión. Poco después de asumir el cargo, emitió una orden ejecutiva para que la Oficina del Secretario de Gobierno supervisara temporalmente las actividades de organizaciones internacionales y locales, que utilizó para atacar el activismo en derechos humanos y ambientales.¹⁰⁹ Sin embargo, los activistas presionaron al Congreso para evitar que esta medida se convirtiera en permanente.¹¹⁰ Del mismo modo, intentó suspender la

¹⁰³ Bruno Alfano, “Disque 100: manual criado por ministério de Damares prevê denúncias ‘por ideologia de gênero’”, O Globo, el 7 de diciembre de 2021, <https://oglobo.globo.com/brasil/direitos-humanos/disque-100-manual-criado-por-ministerio-de-damores-preve-denuncias-por-ideologia-de-genero-25305729>.

¹⁰⁴ Diane Jeantet, “Brazil Education Overhaul Aims at Ousting ‘Marxist Ideology’”, AP NEWS, el 4 de junio de 2021, <https://apnews.com/article/rio-de-janeiro-education-brazil-feminism-international-news-0fb07d84d14c4d948f7028907c60f23f>.

¹⁰⁵ Lucas Berti, “Brazil’s Education Minister to Face Charges for Homophobia”, The Brazilian Report, el 1 de febrero de 2022, <https://brazilian.report/liveblog/2022/02/01/education-minister-homophobia/>.

¹⁰⁶ Cristian González Cabrera, “I Became Scared, This Was Their Goal”, *Human Rights Watch*, el 12 de mayo de 2022, 2, <https://www.hrw.org/report/2022/05/12/i-became-scared-was-their-goal/efforts-ban-gender-and-sexuality-education-brazil>.

¹⁰⁷ Rafael Barifouse, “STF aprova a criminalização da homofobia”, *BBC News Brasil*, el 12 de febrero de 2019, <https://www.bbc.com/portuguese/brasil-47206924>; Marcelo Silva de Sousa, “Brasil: la homofobia será considerada delito como racismo”, AP NEWS, el 24 de mayo de 2019, <https://apnews.com/article/35d1d51ca27e4546a388344858ddda02>.

¹⁰⁸ Rafael Moraes Moura, “O novo round no Supremo sobre a criminalização da homofobia”, *VEJA*, el 24 de marzo de 2022, <https://veja.abril.com.br/politica/o-novo-round-no-supremo-sobre-a-criminalizacao-da-homofobia/>.

¹⁰⁹ Gabriel Stargardter, “Bolsonaro Presidential Decree Grants Sweeping Powers over NGOs in Brazil”, *Reuters*, el 2 de enero de 2019, <https://www.reuters.com/article/us-brazil-politics-ngos-idUSKCN1OW1P8>.

¹¹⁰ Tainara Nagot, “One thousand days of the Bolsonaro government: ten occasions civil society prevented setbacks”,

financiación de guiones y películas con temáticas LGBT.¹¹¹ La orden fue bloqueada por el 11º Tribunal Federal de Río de Janeiro, que consideró que la medida era discriminatoria.¹¹²

La transición democrática de Brasil estuvo asociada positivamente con una mayor aceptación de las personas LGBT. Instituciones democráticas como una sociedad civil robusta y una Corte Suprema independiente ayudaron a generar importantes victorias legales para los derechos LGBT. Como se discutió en la sección anterior, los datos muestran que la relación entre la democracia de Brasil y la aceptación LGBT comenzó a debilitarse después de aproximadamente 2010 y fue negativa cuando Bolsonaro se postuló para presidente. En la medida en que Bolsonaro utilizó la retórica anti-LGBT como una estrategia electoral populista, su campaña pudo reflejar y capitalizar esta asociación debilitada entre la democracia y la aceptación LGBT, evidenciando un retroceso democrático fundamental que estaba sucediendo. La fortaleza y la independencia de los tribunales brasileños parecen haber servido como un bastión contra un mayor retroceso democrático. En junio de 2023, el tribunal electoral de Brasil determinó que Bolsonaro había violado las leyes electorales al hacer afirmaciones infundadas de fraude electoral antes de la elección anterior. El tribunal le prohibió buscar un cargo público nuevamente hasta 2030.¹¹³

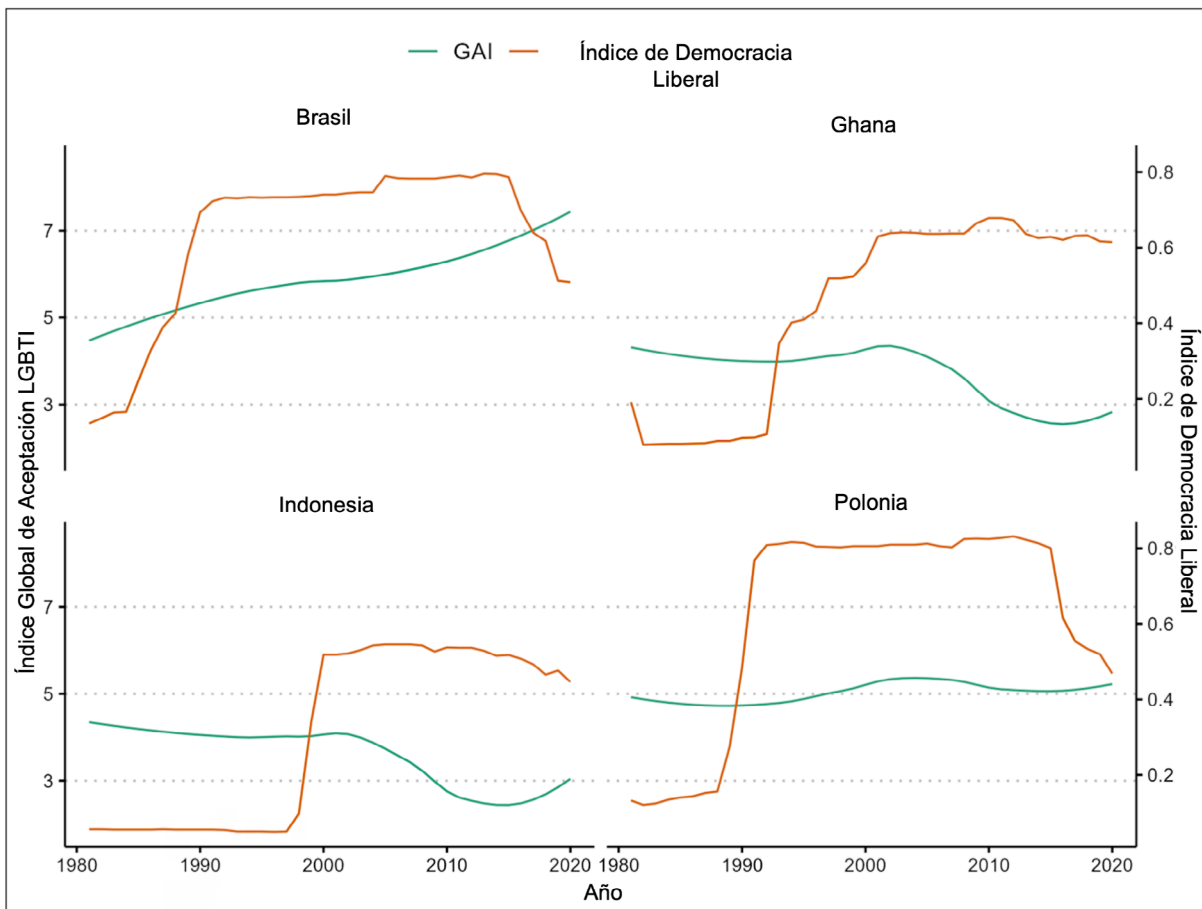
Conectas (blog), el 29 de septiembre de 2021, <https://www.conectas.org/en/noticias/one-thousand-days-of-the-bolsonaro-government-ten-occasions-civil-society-prevented-setbacks/>.

¹¹¹ Fabio Teixeira, "Brazil's Bolsonaro Suspends Funding for LGBT+ Screenplays", *Reuters*, el 21 de agosto de 2019, <https://www.reuters.com/article/us-brazil-lgbt-bolsonaro-idUSKCN1VB2GR>.

¹¹² Exame, "Governo perde recurso, e Justiça mantém edital para produções LGBT", *Exame*, el 11 de octubre de 2019, <https://exame.com/brasil/governo-perde-recurso-e-justica-mantem-edital-para-producoes-lgbt/>; Jan Nilkas y Alessandro Giannini, "Justiça manda Ancine retomar edital de TV com séries LGBTs", *Extra*, el 10 de julio de 2019, <https://extra.globo.com/noticias/brasil/justica-manda-ancine-retomar-edital-de-tv-com-series-lgbts-24002571.html>.

¹¹³ Jack Nicas, "Brazil Bars Bolsonaro From Office for Election-Fraud Claims", *The New York Times*, el 30 de junio de 2023, sec. World, <https://www.nytimes.com/2023/06/30/world/americas/bolsonaro-brazil-banned-office.html>.

Figura 6. Tendencias entre la puntuación del Índice Global de Aceptación LGBTI (GAI) y el Índice de Democracia Liberal, 1981-2020



POLONIA

La gradual debilitación de las normas e instituciones democráticas en Polonia se remonta al ascenso político del Partido Ley y Justicia (PiS) en 2015. El retroceso democrático bajo el PiS es inquietante, en parte, porque el partido originalmente participó como la oposición democrática a los gobiernos polacos posteriores al comunismo. El PiS también compitió, perdió y permaneció en la oposición entre 2008 y 2015, cuando Plataforma Cívica (PO) ganó dos mandatos de elecciones parlamentarias. Sin embargo, el rápido cambio social y el aumento de la desigualdad socavaron la popularidad de PO. Para las elecciones de 2015, el PiS se fortaleció con medios conservadores y grupos de la sociedad civil de extrema derecha (clubes *Gazeta Polska*). Al mismo tiempo, Polonia experimentó un aumento en los discursos de odio y la violencia contra personas y organizaciones LGBT, feministas, y minorías étnicas y religiosas, junto con el rechazo de la llamada “ideología de género”.¹¹⁴

En 2015, el PiS obtuvo la victoria en medio de una ola nacionalista contra el “liberalismo tecnocrático” y las reformas postcomunistas que habían privilegiado la liberalización económica, la expansión de las libertades individuales y el multiculturalismo. El funcionariado gubernamental en gobiernos

¹¹⁴ Michael Bernhard, “Democratic Backsliding in Poland and Hungary”, *Slavic Review* 80, núm. 3 (ed de 2021): 585–607, <https://doi.org/10.1017/slr.2021.145>.

anteriores fue retratado como sirvientes de las élites económicas en colusión con intereses extranjeros que amenazaban “a la nación” con su agenda multiculturalista.¹¹⁵ El PiS empleó una retórica que rechazaba el cumplimiento de las políticas de la Unión Europea, especialmente en materia de migración.¹¹⁶ Un estudio del Centro de Investigación sobre Prejuicios de la Universidad de Varsovia encontró, entre 2015 y 2016, no sólo una disminución en la aceptación social general hacia las personas migrantes, sino también un aumento en el apoyo al uso de la violencia y medidas excluyentes en su contra.¹¹⁷

La victoria del PiS trajo consigo ataques inmediatos a las instituciones que habían controlado el poder ejecutivo. En primer lugar, el presidente Andrzej Duda se negó a juramentar a cinco jueces que habían sido previamente nombrados para el Tribunal Constitucional por el partido de oposición; en su lugar, el PiS nombró cinco nuevos jueces propios.¹¹⁸ El Tribunal Constitucional finalmente dictaminó que sólo dos de los nombramientos eran constitucionales, pero el gobierno se negó a publicar el fallo y evitó que tuviera efecto.¹¹⁹ El PiS siguió esta controversia promulgando la “Ley de Reparación” que imponía nuevos requisitos para el funcionamiento del tribunal y efectivamente otorgaba poder de veto a los jueces conservadores nombrados por el gobierno.¹²⁰ En 2018, una nueva serie de reformas del PiS introdujo el mecanismo de “apelación extraordinaria” mediante el cual cada fallo anterior del tribunal podía ser impugnado y rehecho por jueces del Tribunal Supremo nombrados por el PiS.¹²¹ Este mecanismo fue empleado en varias ocasiones por el Ministro de Justicia y ex Fiscal General Zbigniew Ziobro, entre otros, para interferir en casos judiciales relacionados con personas LGBT, erigiendo una nueva barrera para los esfuerzos de litigación estratégica por parte de activistas LGBT en Polonia.¹²²

¹¹⁵ Stanley Bill y Ben Stanley, “Whose Poland is it to be? PiS and the struggle between monism and pluralism”, *East European Politics* 36, núm. 3 (el 2 de julio de 2020): 381–82, <https://doi.org/10.1080/21599165.2020.1787161>.

¹¹⁶ Jo Harper, “PiS Picks LGBT Battleground In Poland”, *Forbes*, el 24 de marzo de 2019, <https://www.forbes.com/sites/joharper/2019/03/24/pis-picks-lgbt-battleground-in-poland/>.

¹¹⁷ Maciek Bieńkowski y Aleksandra Świdorska, “Postawy wobec imigrantów i uchodźców: Panel Badań Społecznych CBU [Actitudes hacia migrantes y refugiados: Panel de Estudios Sociales del CBU]” (Warsaw, Poland: Centrum Badań nad Uprzedzeniami, 2017), http://cbu.psychologia.pl/wp-content/uploads/sites/410/2021/02/RaportCBU_Bien%CC%81kowski_v.10.08.2017.pdf.

¹¹⁸ Wiktor Szary y Justyna Pawlak, “Tussle over Judges Turns into Constitutional Crisis in Poland”, *Reuters*, el 3 de diciembre de 2015, <https://www.reuters.com/article/poland-constitution-idUSL8N13R2LD20151203>.

¹¹⁹ Christian Davies, “Hostile Takeover: How Law and Justice Captured Poland’s Courts” (Freedom House, 2018), <https://freedomhouse.org/report/analytical-brief/2018/hostile-takeover-how-law-and-justice-captured-polands-courts>.

¹²⁰ Davies.

¹²¹ Davies. El Recurso Extraordinario (en polaco “skarga nadzwyczajna”) puede interponerse cualquier caso que terminó de forma válida. Debe basarse en alegaciones de que la sentencia viola normas constitucionales, libertades o derechos humanos; que se basa en una interpretación jurídica incorrecta o contraria a las pruebas presentadas. una interpretación jurídica incorrecta; o que es contraria a las pruebas presentadas. La queja extraordinaria puede ser presentada por el Defensor del Pueblo, el Defensor de los Derechos del Niño y el Fiscal General del Estado en el plazo de cinco años a partir de la sentencia o, si se ha recurrido en una corte de casación, en el plazo de cinco años a partir de la sentencia, o hasta un año después de la sentencia de la Suprema Corte.

¹²² Jakubczak, “Finał w sprawie drukarza z Łodzi. Sąd Najwyższy nie uwzględnił apelacji KPH”, *Kampania Przeciw Homofobii* (blog), el 8 de diciembre de 2020, <https://kph.org.pl/final-w-sprawie-drukarza-z-lodzi-sad-najwyzszy-nie-uwzlednil-apelacji-kph/>.

El PiS también buscó restringir la libertad de prensa al consolidar el control sobre los medios de comunicación en manos del poder ejecutivo. En 2016, el gobierno aprobó una ley que facultaba al ministro de la tesorería a nombrar y destituir a personal ejecutivo de la radio y televisión públicas, quitándole este poder al independiente Consejo Nacional de Radiodifusión.¹²³ Además, en 2021, la empresa estatal de energía, PKN Orlen, adquirió *Polska Press* para convertirse en el único propietario de 20 periódicos diarios regionales, 120 semanarios locales y 500 portales de noticias en línea que obtuvieron acceso a 17.4 millones de lectores en línea.¹²⁴

La instrumentalización de la retórica y políticas anti-LGBT se intensificó en 2019 y se convirtió en un rasgo central de la campaña del PiS para las elecciones de 2019 y 2020. En febrero de 2019, el alcalde de Varsovia, Rafal Trzaskowski, firmó una declaración no vinculante que llamaba a la implementación de servicios y políticas en apoyo a las personas LGBT.¹²⁵ Esto provocó una reacción negativa y llevó a la creación de las llamadas “zonas libres de ideología LGBT” en todo el país.¹²⁶ Para 2022, cerca de 100 unidades del gobierno local habían creado tales “zonas” y habían aprobado resoluciones locales “contra la ideología LGBT” o “cartas de derechos familiares” discriminatorias.¹²⁷ Surgieron ataques contra personas LGBT, con agresiones a marchas del orgullo en al menos dos ciudades.¹²⁸ También se informó un aumento en los delitos de odio contra personas LGBT por parte de organizaciones LGBT.¹²⁹ Mientras tanto, empresas estatales financiaban medios que distribuían calcomanías de ser espacios “libre de LGBT” e incitaban al miedo hacia la supuesta “agenda del movimiento LGBT” que presuntamente trabajaba para alterar las familias tradicionales.¹³⁰ TVP, una cadena de televisión estatal, transmitió historias en horario estelar, justo antes de las elecciones parlamentarias, sobre la “invasión arcoíris” y la “plaga arcoíris de la homosexualidad”, sembrando desinformación sobre la “agenda del movimiento LGBT” que supuestamente trabajaba para mermar las familias tradicionales.¹³¹

¹²³ Euractiv, “Polish President Signs Controversial Media Law”, Euractiv, el 8 de enero de 2016, <https://www.euractiv.com/section/central-europe/news/polish-president-signs-controversial-media-law/>.

¹²⁴ Piotr Szostak, “Strategic Media Takeover. How Orlen’s Purchase of Polska Press Could Shape the 2023 Local Elections”, *Wyborcza*, el 8 de enero de 2021, <https://wyborcza.pl/7,173236,26670485,strategic-media-takeover-how-orklen-s-purchase-of-polska-press.html>.

¹²⁵ Stowarzyszenia Miłoścy y Nie Wyklucza, “AK/1552/A Deklaracja LGBT+ [Declaración de Varsovia]”, Warszawa 19115, el 30 de septiembre de 2022, <https://warszawa19115.pl/-/prezydent-stolicy-podpisal-deklaracje-lgbt->.

¹²⁶ Marc Santora y Joanna Berendt, “Poland’s State Media Is Government’s Biggest Booster Before Election”, *The New York Times*, el 11 de octubre de 2019, <https://www.nytimes.com/2019/10/11/world/europe/poland-election-state-television-tvp.html>; Adam Ploszka, “From human rights to human wrongs. How local government can negatively influence the situation of an individual. The case of Polish LGBT ideology-free zones*”, *The International Journal of Human Rights* 27, núm. 2 (el 7 de febrero de 2023): 362–63, <https://doi.org/10.1080/13642987.2022.2121708>.

¹²⁷ Reuters, “Polish ‘LGBT-Free’ Town Gets State Financing after EU Funds Cut”, *Reuters*, el 18 de agosto de 2020, <https://www.reuters.com/article/us-poland-eu-lgbt-idUSKCN25E1QP>.

¹²⁸ Santora y Berendt, “Poland’s State Media Is Government’s Biggest Booster Before Election”.

¹²⁹ Rachel Savage, “Hate Crime, Violence Feared in Polish ‘LGBT-Free Zones’”, *Reuters*, el 10 de febrero de 2021, <https://www.reuters.com/article/us-poland-lgbt-europe-trfn-idUSKBN2AA20S>.

¹³⁰ Anna Koper, “Polish State Firms Pouring Ad Cash into Media That Attack Gay Rights, Research Data Shows”, *Reuters*, el 5 de agosto de 2019, <https://www.reuters.com/article/us-poland-media-idUSKCN1UV1OL>.

¹³¹ Santora y Berendt, “Poland’s State Media Is Government’s Biggest Booster Before Election”.

En 2019, esta demonización y deshumanización abierta contra las personas LGBT llevó al PiS a obtener victorias tanto en el Parlamento Europeo como en el Parlamento nacional en Polonia, y posteriormente llevó a Duda a una estrecha victoria sobre Trzaskowski en las elecciones presidenciales de 2020.¹³² También tuvo un profundo impacto en la comunidad LGBT en Polonia. Un estudio de 2021 sobre personas LGBTQIA en Polonia encontró que más de la mitad de las personas encuestadas reportaron síntomas graves de depresión y pensamientos suicidas.¹³³

El recurso de defensa para las personas LGBT por medio de las instituciones de derechos humanos dentro de Polonia se vio obstaculizado por la destitución del Defensor de Derechos Humanos de Polonia.¹³⁴ Como resultado, los activismos buscaron la condena internacional de las “zonas libres de ideología LGBT” por parte de actores regionales y transnacionales. La Unión Europea inició un procedimiento de infracción contra el gobierno polaco y ha dejado de financiar a los gobiernos locales que implementaron políticas anti-LGBT.¹³⁵ Sin embargo, mientras que algunas jurisdicciones revirtieron estas políticas como resultado,¹³⁶ otras fueron respaldadas por el gobierno nacional con financiamiento para cubrir la falta de fondos debido a las sanciones de la Unión Europea.¹³⁷ Personas legisladoras del PiS también señalaron la decisión de la Unión Europea de dejar de financiar al país como evidencia adicional de ataques a la soberanía, reforzando la narrativa de que los derechos LGBT son una imposición externa a los valores y la identidad nacionales.¹³⁸

La resistencia de los partidos de oposición, la sociedad civil y los activismos LGBT en Polonia han tenido cierto efecto moderador sobre la formulación de políticas anti-LGBT. En 2016, el Comité en Defensa de la Democracia, una organización no gubernamental polaca que aboga por el estado de derecho democrático y los derechos humanos, lideró protestas en las calles en defensa del Tribunal Constitucional, contra la politización de los medios de comunicación estatales y a favor de la independencia de la función pública. Las mujeres polacas protestaron contra las restricciones al acceso seguro al aborto y las personas LGBT protestaron contra el discurso de odio, la falta de reconocimiento de los derechos LGBT y el proyecto de ley “Detén lo LGBT” que pretendía prohibir las marchas del orgullo.¹³⁹ A medida que las protestas se intensificaron para contrarrestar el creciente sentimiento anti-LGBT, los activismos LGBT incluso se enfrentaron a la policía en Varsovia

¹³² Anne Applebaum, “Poland’s Rulers Made Up a ‘Rainbow Plague’”, *The Atlantic*, el 13 de julio de 2020, <https://www.theatlantic.com/ideas/archive/2020/07/polands-rulers-manufactured-a-rainbow-plague/614113/>.

¹³³ Kampania Przeciw Homofobii y Lambda Warszawa, “Sytuacja społeczna osób LGBT w Polsce 2019-2020” (Centre for Research on Prejudice, University of Warsaw, 2021), https://kph.org.pl/wp-content/uploads/2021/12/Raport_Duzy_Digital-1.pdf.

¹³⁴ Jan Cienski, “Poland’s top court hobbles human rights advocate”, *Politico*, el 15 de abril de 2021, <https://www.politico.eu/article/poland-court-rule-law-democracy-kaczynski-pis-adam-bodnar-ombudsman/>.

¹³⁵ Monika Pronczuk, “Polish Towns That Declared Themselves ‘L.G.B.T. Free’ Are Denied E.U. Funds”, *The New York Times*, el 30 de julio de 2020, <https://www.nytimes.com/2020/07/30/world/europe/LGBT-free-poland-EU-funds.html>.

¹³⁶ Daniel Tilles, “Polish Town Replaces Anti-LGBT Resolution with Anti-Discrimination Declaration amid EU Funding Threat”, *Notes From Poland* (blog), el 7 de enero de 2023, <https://notesfrompoland.com/2023/01/07/polish-town-replaces-anti-lgbt-resolution-with-anti-discrimination-declaration-amid-eu-funding-threat/>.

¹³⁷ Reuters, “Polish ‘LGBT-Free’ Town Gets State Financing after EU Funds Cut”.

¹³⁸ Cienski, “Poland’s top court hobbles human rights advocate”.

¹³⁹ Tom Stevens, “Poles Protest over PiS ‘Breaking Constitution’”, *The Guardian*, el 26 de febrero de 2016, sec. World news, <https://www.theguardian.com/world/2016/feb/26/poland-views-current-mood-constitution-challenges>.

después de que una destacada activista transgénero fue arrestada, junto con otras 48 personas, por aparentemente insultar a la policía y dañar un automóvil de la policía.¹⁴⁰

En 2019, una alianza informal de partidos de oposición ganó la mayoría de los escaños en el Senado (cámara alta del legislativo polaco), creando un contrapeso a los esfuerzos del PiS para socavar aún más las instituciones democráticas desde el legislativo.¹⁴¹ Este proceso, junto con la presión internacional y la respuesta continua de la sociedad civil, parecen haber frenado un avance en la estigmatización de las personas LGBT. Por ejemplo, en 2022, una propuesta del ministro de Educación, Przemysław Czarnek, habría facultado a las juntas de educación controladas por el gobierno para supervisar a directivos escolares y prohibir recursos, planes de estudio y eventos estudiantiles que se consideren promotores del “cabildo LGBT e ideologías de género”.¹⁴² Aunque el proyecto fue aprobado en el *Sejm* (cámara baja), el presidente Duda vetó la ley, señalando que “una gran parte de nuestra sociedad se tranquilizaría con esta [decisión]”.¹⁴³ También en 2022, Czarnek se vio obligado a disculparse por comentarios anteriores en los que afirmaba que las personas LGBT “no son iguales a las personas ‘normales’”.¹⁴⁴

A lo largo de las dos primeras décadas de democracia en Polonia, la asociación entre la fortaleza de su democracia y la aceptación de las personas LGBT se estaba debilitando. Para el momento del precipitado declive en su sistema democrático, y con la llegada de las victorias políticas del PiS, la asociación entre la fortaleza de su democracia y la aceptación a personas LGBT era marcadamente negativa. Esto podría indicar que un cambio negativo en la aceptación de las personas LGBT precedió al retroceso democrático. De manera más puntual, sugiere que en un período de retroceso democrático, como el previo a las elecciones de 2019 y 2020, intentar promover la democracia liberal por medio de mayor aceptación de los derechos de las minorías podría provocar una reacción en contra. De hecho, las acciones del alcalde de Varsovia al firmar la declaración pro-LGBT parecen haber llevado precisamente a eso. Dicho esto, la reacción también tuvo el efecto de aumentar la relevancia de los derechos de las personas LGBT a nivel nacional, fortaleciendo así la movilización para resistir los esfuerzos anti-LGBT tanto a nivel nacional como transnacional en toda Europa.¹⁴⁵ Esto parece haber mitigado al menos algunos de los efectos negativos de los esfuerzos anti-LGBT. Sin embargo,

¹⁴⁰ France24, “‘You Will Not Lock All of Us up!’: Protesters in Poland Denounce Arrests of LGBT Activists”, France 24, el 9 de agosto de 2020, <https://www.france24.com/en/20200809-you-will-not-lock-all-of-us-up-protesters-in-poland-denounce-arrests-of-lgbt-activists>.

¹⁴¹ Mary Stegmaier y Kamil Marcinkiewicz, “Poland’s Parliament Is Now Divided. What Does This Mean for the Ruling Law and Justice Party?”, *Washington Post*, el 18 de octubre de 2019, <https://www.washingtonpost.com/politics/2019/10/18/polands-parliament-is-now-divided-what-does-this-mean-ruling-law-justice-party/>.

¹⁴² Olivier Bault, “New Polish Law to Protect Pupils from LGBT Indoctrination”, *Visegrad Post* (blog), el 19 de febrero de 2022, <https://visegradpost.com/en/2022/02/19/new-polish-law-to-protect-pupils-from-lgbt-indoctrination/>.

¹⁴³ Brody Levesque, “Anti-LGBTQ+ Law Targeting Schools Vetoed by Polish President”, *Los Angeles Blade: LGBTQ News, Rights, Politics, Entertainment* (blog), el 20 de diciembre de 2022, <https://www.losangelesblade.com/2022/12/19/anti-lgbtq-law-targeting-schools-vetoed-by-polish-president/>.

¹⁴⁴ Camille Gigs, “Polish Education Minister Forced to Apologize for Homophobic Remarks”, *POLITICO* (blog), el 28 de septiembre de 2022, <https://www.politico.eu/article/right-wing-polish-minister-forced-apologize-homophobic-remark/>.

¹⁴⁵ Associated Press, “Polish Stonewall? Protesters Decry Government’s Anti-LGBTQ Attitudes”, *NBC News*, el 10 de agosto de 2020, <https://www.nbcnews.com/feature/nbc-out/polish-stonewall-protesters-decry-government-s-anti-lgbtq-attitudes-n1236273>.

puede ser necesario volver a una democracia liberal más sólida para poder avanzar en leyes y políticas pro-igualdad y garantizar un mayor nivel de protección y aceptación de las personas LGBT.

GHANA

Desde su transición democrática en 1992, Ghana ha sido una de las democracias electorales más duraderas en África subsahariana. Sin embargo, con escándalos de corrupción, violencia de grupos paramilitares y restricciones a la libertad de asociación e independencia de los medios, Ghana conserva una sombra de debilitamiento de las normas e instituciones democráticas. Además, un análisis más profundo de la democracia en Ghana sugiere que el aumento de la retórica anti-LGBT, junto con los esfuerzos por criminalizar aún más a las personas LGBT y la defensa de sus derechos, podrían haber anticipado el retroceso democrático y amenazan con erosionar aún más la perspectiva de una democracia estable e inclusiva.

La constitución de 1992 estableció un sistema de gobierno semipresidencial con elecciones libres, un parlamento unicameral y una Suprema Corte. Con el tiempo, el poder legislativo se ha concentrado en dos partidos, el Congreso Nacional Democrático (NDC) y el Partido Nuevo Patriótico (NPP), y el presidente electo viene del mismo partido que tiene la mayoría en el parlamento.¹⁴⁶ La fuerte cohesión del partido entre el ejecutivo y el legislativo, junto con la selección del gabinete entre miembros del parlamento, permite un enfoque de “los ganadores se llevan todo” en la gobernanza que también hace que el legislativo dependa en gran medida del ejecutivo.¹⁴⁷ Esto, a su vez, obstaculizaron una serie de reformas que buscaban aumentar el poder legislativo en relación con el ejecutivo, reducir la influencia gubernamental sobre los medios de comunicación y ampliar la representación, inclusión y participación de grupos minoritarios.¹⁴⁸

De hecho, la historia de Ghana bajo el régimen democrático refleja una falta de aceptación e inclusión de las personas LGBT, así como una inercia institucional en torno a los derechos de las minorías en general. La actividad sexual consensuada entre adultos del mismo sexo ha sido criminalizada en Ghana desde la adopción del Código Penal de 1960, y los gobiernos de Ghana han utilizado durante mucho tiempo argumentos de soberanía para resistir la presión internacional para una mayor aceptación de las personas LGBT.¹⁴⁹ En 1997, el Director Adjunto de Finanzas y Administración de la Comisión Nacional para la Educación Cívica expresó su preocupación por la aparición de relaciones homosexuales entre los jóvenes, culpando a turistas extranjeros por “perturbar” las normas y la cultura local.¹⁵⁰ En 2003, el Presidente de la Comisión de Derechos Humanos y Justicia Administrativa

¹⁴⁶ Felix Kumah-Abiwu y Samuel Darkwa, “Elections and Democratic Development in Ghana: A Critical Analysis”, *Journal of Economics and Sustainable Development* 11, núm. 2 (el 31 de enero de 2020): 4, <https://doi.org/10.7176/JESD/11-2-01>.

¹⁴⁷ Franklin Oduro, Lisa-Marie Selvik, y Kendra Dupuy, “Ghana. A Stagnated Democratic Trajectory”, en *Democratic Backsliding in Africa?: Autocratization, Resilience, and Contention*, ed. Leonardo R. Arriola, Lise Rakner, y Nicolas van de Walle, 1a ed. (Oxford University Press/Oxford, 2022), 119–21, <https://doi.org/10.1093/oso/9780192867322.001.0001>.

¹⁴⁸ Oduro, Selvik, y Dupuy, “Ghana. A Stagnated Democratic Trajectory”.

¹⁴⁹ Oduro, Selvik, y Dupuy, 129–30.

¹⁵⁰ GhanaWeb, “NCCE Director Condemns The Rise Of Sodomy Among Youth”, GhanaWeb, el 10 de noviembre de 1997, <https://www.ghanaweb.com/GhanaHomePage/NewsArchive/NCCE-Director-Condemns-The-Rise-Of-Sodomy-Among-Youth-2971>.

declaró que la Comisión no abogaría por los derechos de los homosexuales y excluyó la consideración del tema en el contexto de las protecciones de derechos humanos.¹⁵¹ En 2011, el Director de las Fiscalías Públicas afirmó que las personas atrapadas cometiendo actividades homosexuales podrían ser procesadas. Entre otros grupos minoritarios, las mujeres han recibido alguna representación adicional en el gobierno a través de la creación del Ministerio de la Mujer y los Niños en 2001, pero las políticas de acción afirmativa propuestas por ambos partidos se han estancado. Del mismo modo, una “ley para personas con discapacidad” tardó quince años en ser promulgada después de su propuesta inicial en 1992.¹⁵²

La elección en 2016 de Nana Akufo-Addo como presidente fue recibida con optimismo por algunos grupos, dada su labor anterior como abogado y activista de derechos humanos. Sin embargo, bajo su administración, importantes reformas democráticas se han estancado o han retrocedido. Una Ley de Derecho a la Información de 2019 tardó más de un año en ponerse en práctica, agravada por el fracaso del parlamento para aprobar un marco regulatorio necesario para la ley.¹⁵³ Existen ciertos indicios de que las élites políticas retrasaron intencionalmente la implementación de la ley, que se considera una herramienta crítica para promover la transparencia y la rendición de cuentas en el gobierno.¹⁵⁴ La libertad de prensa también sigue estando restringida: un tercio de las empresas de medios son estatales o están en manos de accionistas con afiliaciones políticas, y las asociaciones de periodistas informan de un aumento del acoso por parte de la policía y de ciudadanos “justicieros”.¹⁵⁵

De hecho, los grupos de autodefensa o milicias se han convertido en una amenaza particular en la escalada de la violencia política. Ambos partidos políticos han reclutado estos grupos para perturbar los lugares de votación durante las elecciones, disminuyendo la participación de los votantes.¹⁵⁶ Las elecciones intermedias en Talensi en 2015 y Ayawaso West Wougou en 2019 tuvieron lugar en medio de la violencia de los grupos de autodefensa o milicias que hirieron tanto a personal funcionario de los partidos así como al funcionariado electoral.¹⁵⁷ A pesar de que el Presidente Akufo-Addo firmó una ley en 2019 que criminaliza a los grupos de autodefensa o milicias con actividad política, estos persisten como actores políticos y fuentes de inseguridad.¹⁵⁸

¹⁵¹ GhanaWeb, “CHRAJ Won’t Advocate Gay Rights - Short”, GhanaWeb, el 17 de diciembre de 2003, <https://www.ghanaweb.com/GhanaHomePage/NewsArchive/CHRAJ-Won-t-Advocate-Gay-Rights-Short-48420>.

¹⁵² Oduro, Selvik, y Dupuy, “Ghana. A Stagnated Democratic Trajectory”, 130.

¹⁵³ Oduro, Selvik, y Dupuy, 125–27.

¹⁵⁴ Oduro, Selvik, y Dupuy, “Ghana. A Stagnated Democratic Trajectory”.

¹⁵⁵ Oduro, Selvik, y Dupuy.

¹⁵⁶ Frank Ijon, “Election Security and Violence in Ghana: The Case of Ayawaso West Wougou and Talensi By-elections”, *Asian Research Journal of Arts & Social Sciences*, el 11 de enero de 2020, 32–46, <https://doi.org/10.9734/arjass/2020/v10i130139>.

¹⁵⁷ Oduro, Selvik, y Dupuy, “Ghana. A Stagnated Democratic Trajectory”, 38; Rasheed Draman, “Weakening Parliamentary Oversight, Increasing Corruption: Ghana”, en *Anti-Corruption Evidence: The Role of Parliaments in Curbing Corruption*, ed. Rick Staphenurst et al., *Studies in Public Choice* (Cham: Springer International Publishing, 2020), 53, https://doi.org/10.1007/978-3-030-14140-0_3.

¹⁵⁸ Justice Richard Kwabena Owusu Kyei y Lidewyde H. Berckmoes, “Political Vigilante Groups in Ghana: Violence or Democracy?”, *Africa Spectrum* 55, núm. 3 (el 1 de diciembre de 2020): 321–38, <https://doi.org/10.1177/0002039720970957>.

En este contexto de estancamiento democrático en Ghana, la exclusión y estigmatización de las personas LGBT se ha intensificado. Los grupos de autodefensa o milicias han dirigido directamente la violencia contra las personas LGBT en Ghana. En 2015, los llamados “Asesinos Gays” (*Gay Killers*) anunciaron por radio que iban a linchar a personas homosexuales en Accra.¹⁵⁹ Ese mismo año, otro grupo llamado “Imperio de Seguridad (*Safety Empire*)” atacó a un hombre que sospechaban que era gay.¹⁶⁰ A pesar de la nueva ley contra los grupos de autodefensa o milicias, los ataques de grupos organizados localmente contra las personas LGBT persisten. En 2020, otro grupo atacó a un hombre en un suburbio de Accra, acusándolo de tener relaciones con jóvenes en la comunidad. Fue el segundo ataque de un grupo contra este hombre; él se negó a denunciar ambos casos por miedo a que la policía lo arrestara por ser gay.¹⁶¹

Además de la violencia, las personas LGBT informaron de una intensificación en la represión de su libertad de asociación y de nuevos esfuerzos por criminalizar a las personas LGBT y a las organizaciones. En 2021, veintiún personas LGBT en la ciudad de Ho fueron detenidas por la policía por supuestamente promover actividades LGBT.¹⁶² Inicialmente se les negó la libertad bajo fianza por uno de los ocho jueces que el presidente había nombrado para los tribunales locales en 2020, y solo fueron liberadas bajo fianza después de varios intentos por parte de los abogados.¹⁶³ Finalmente, el Fiscal General determinó que no había pruebas suficientes para continuar con los juicios, pero afirmó que no se habían violado derechos y que las propias personas acusadas eran responsables de cualquier retraso en su liberación.¹⁶⁴

Ese mismo año, un nuevo centro comunitario LGBT en Accra fue allanado por la policía y obligado a cerrar tras amenazas de violencia y demandas de cierre por parte de funcionarios gubernamentales y grupos religiosos.¹⁶⁵ La desinformación en los medios de comunicación informó que la policía había encontrado a dos hombres en el edificio teniendo relaciones sexuales, y que las organizaciones LGBT estaban reclutando estudiantes con pornografía.¹⁶⁶ El incidente provocó una reacción en

¹⁵⁹ Godfried A Asante, “Reproducing the Ghanaian/African Subject: Ideological Tensions and Queer Subjectivities in Postcolonial Ghana” (Albuquerque, University of New Mexico, 2017), https://digitalrepository.unm.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1107&context=cj_etds.

¹⁶⁰ Wendy Isaack, “No Choice but to Deny Who I Am”, *Human Rights Watch*, el 8 de enero de 2018, <https://www.hrw.org/report/2018/01/08/no-choice-deny-who-i-am/violence-and-discrimination-against-lgbt-people-ghana>.

¹⁶¹ Modern Ghana, “Businessman Brutalized For Being Gay”, *Modern Ghana*, el 11 de marzo de 2020, <https://www.modernghana.com/news/988533/businessman-brutalized-for-being.html>.

¹⁶² Reuters, “Ghana court denies bail for 21 detained LGBT activists”, *Reuters*, el 8 de junio de 2021, <https://www.reuters.com/world/africa/ghana-court-denies-bail-21-detained-lgbt-activists-2021-06-08/>.

¹⁶³ Reuters.

¹⁶⁴ Human Rights Watch, “Ghana: LGBT Activists Face Hardships After Detention”, *Human Rights Watch* (blog), el 20 de septiembre de 2021, <https://www.hrw.org/news/2021/09/20/ghana-lgbt-activists-face-hardships-after-detention>; Desmond Selase Aggor, “We Did Not Infringe on the Rights of 21 LGBTQI Activists’ – State Attorney”, *Citinewsroom - Comprehensive News in Ghana* (blog), el 13 de junio de 2021, <https://citinewsroom.com/2021/06/we-did-not-infringe-on-the-rights-of-21-lgbtqi-activists-state-attorney/>.

¹⁶⁵ Emmanuel Akinwotu, “Ghanaian LGBTQ+ Centre Closes after Threats and Abuse”, *The Guardian*, el 25 de febrero de 2021, sec. Global development, <https://www.theguardian.com/global-development/2021/feb/25/lgbtq-ghaians-under-threat-after-backlash-against-new-support-centre>.

¹⁶⁶ Nimi Princewill, “Founder of LGBTQI Center Shut down in Ghana Says He Fears for His Safety”, *CNN*, el 25 de febrero

el Parlamento, que presentó un proyecto de ley: la Ley de Promoción de los Derechos Sexuales Humanos Adecuados y Valores Familiares de Ghana, criminalizando no solo a individuos LGBT sino cualquier forma de defensa o promoción de materiales considerados como apoyo a actividades pro-LGBT.¹⁶⁷ Samuel George, uno de los ocho miembros del Parlamento que patrocinaron el proyecto de ley, lo calificó como una respuesta explícita a la “provocación” del centro LGBT que se inauguró en enero.¹⁶⁸

A diferencia de los otros estudios de caso, la conducta homosexual consensuada ha sido criminalizada en Ghana desde antes de su transición a la democracia. Esta exclusión formal de las personas LGBT en la ley puede haber institucionalizado el estigma que limita el potencial para una mayor aceptación de las personas LGBT incluso mientras la democracia se enraizaba en el país. Como muestra el análisis anterior, la relación entre el Índice de Democracia Liberal y el GAI se debilitó de 2000 a 2020 y se atenuó aún más cuando Ghana experimentó un ligero retroceso democrático. Así, el aumento de la violencia dirigida a las personas LGBT antes del estancamiento y retroceso bajo el mandato de Akufo-Addo sugiere que la retórica y la formulación de políticas anti-LGBT podrían ser al menos una señal de que las normas e instituciones subyacentes de la democracia de Ghana eran vulnerables.

de 2021, <https://www.cnn.com/2021/02/25/africa/lgbt-ghana-office-raids-intl/index.html>; *Ghana's homophobia problem* | *The Listening Post* (Accra, Ghana, 2022), <https://www.youtube.com/watch?v=mwehMvElwRs>.

¹⁶⁷ Samuel Nartey George et al., “Promotion of Proper Human Sexual Rights and Ghanaian Family Values Bill” (2021), <https://cdn.modernghana.com/files/722202192224-0h830n4ayt-lgbt-bill.pdf>.

¹⁶⁸ *Ghana's homophobia problem* | *The Listening Post*.

Tabla 1. Ejemplos de esfuerzos anti-LGBT y retrocesos democráticos en cada salvaguarda democrática.

SALVAGUARDAS VERTICALES	SALVAGUARDAS HORIZONTALES	SALVAGUARDAS DIAGONALES
INDONESIA		
Politización de temas LGBT durante las elecciones generales de 2019, utilizando la “emergencia LGBT” como arma para influenciar votantes.	Expansión de la autoridad ejecutiva del presidente Widodo, debilitamiento de controles y balances al ejecutivo, y restricción de las libertades de asociación y expresión. Intentos legislativos de criminalizar las relaciones entre personas del mismo sexo basados en valores religiosos.	Reforma de 2016 de la Ley de Información y Transacciones Electrónicas, que provocó represión de los medios de comunicación y censura de sitios web con contenido LGBT.
Auge de grupos religiosos conservadores y de campañas patrocinadas por el Estado para demonizar a las personas LGBT como estrategia electoral.	Poder judicial debilitado que ofrece una protección limitada contra la estigmatización de las personas LGBT. Decisión del Tribunal Constitucional de no interpretar el artículo 292, dejando la criminalización de las relaciones entre personas del mismo sexo en manos del poder legislativo.	El Ministerio de Comunicación e Información ordenó el bloqueo de aplicaciones de redes sociales utilizadas por la comunidad LGBT.
		Intentos de prohibir organizaciones estudiantiles LGBT en los campus educativos, restringiendo la libertad de asociación.
		Auge de grupos religiosos conservadores y organizaciones islamistas que alimentan un “pánico moral” generalizado contra la comunidad LGBT.
BRASIL		
La campaña presidencial de Jair Bolsonaro en 2019 empleó una retórica que promovía la violencia, atacaba a las minorías y apoyaba la intervención militar para reprimir a los opositores políticos.	Bloque conservador dentro del poder judicial que apoya una agenda política de derecha más amplia, liderando investigaciones contra Rousseff y facilitando su destitución.	Intentos de Bolsonaro de restringir las libertades de asociación y expresión por medio de decretos ejecutivos, dirigidos al activismo por los derechos humanos y los derechos medioambientales.
	Expansión del poder ejecutivo de Bolsonaro mediante el desmantelamiento de la burocracia, la centralización de carteras y poder en “superministerios” dirigidos por sus aliados, así como el nombramiento de oficiales militares como miembros del gabinete.	Uso del decreto ejecutivo por parte de Bolsonaro para supervisar las actividades de organizaciones internacionales y locales con el fin de atacar el activismo.

SALVAGUARDAS VERTICALES	SALVAGUARDAS HORIZONTALES	SALVAGUARDAS DIAGONALES
		Autoridades locales que implementaron prohibiciones sobre materiales y eventos relacionados con la comunidad LGBT, envalentonadas por los comentarios de Bolsonaro sobre la “ideología de género”.
POLONIA		
Uso por parte del PiS de retórica anti-LGBT y grupos de la sociedad civil de extrema derecha para impulsar campañas y promover el discurso de odio y la violencia contra minorías.	Medidas del PiS para socavar la independencia del Tribunal Constitucional nombrando a sus propios jueces y aprobando la “Ley de Reparación”, que impuso nuevos requisitos y poder de veto a los jueces conservadores.	Consolidación del control de los medios de comunicación por parte del PiS dentro del ejecutivo mediante el nombramiento y destitución de personal ejecutivo de la radio y la televisión públicas, lo que socavó la independencia del Consejo Nacional de Radiodifusión.
	Introducción del mecanismo de “apelación extraordinaria” para impugnar fallos judiciales anteriores, interfiriendo en casos judiciales relacionados con la comunidad LGBT.	Empresa estatal de energía que compra medios de comunicación, obteniendo acceso a una parte significativa de la audiencia lectora en línea.
		Creación de “zonas libres de ideología LGBT” en todo el país, lo que ha provocado violencia y crímenes de odio contra personas y organizaciones LGBT.
GHANA		
Violencia de grupos paramilitares y de autodefensa durante las elecciones, que reduce la participación electoral y lesiona al funcionariado electoral.	Políticas de acción afirmativa y reformas de los derechos de las minorías estancados.	Restricciones a la libertad de prensa, con empresas de medios de comunicación estatales o políticamente afiliadas.
Aumento en la retórica anti-LGBT y la violencia de los grupos paramilitares y de autodefensa contra las personas LGBT en Ghana.	Retraso en la implementación de la Ley de Derecho a la Información por la presión de las élites políticas.	Intimidación y acoso a periodistas por parte de agentes de policía y grupos paramilitares y de autodefensa.
		Allanamiento y cierre de un centro comunitario LGBT en Accra debido a amenazas de violencia y exigencias de funcionariado gubernamental y grupos religiosos.
		Aumento en la retórica anti-LGBT, ataques y esfuerzos para criminalizar a las personas LGBT, así como de la defensa de sus derechos.

CONCLUSIÓN

En el contexto de un declive global en la democracia, observamos un aumento simultáneo en la retórica, leyes y políticas que apuntan directamente contra las personas LGBTI. Este informe analizó la relación entre el retroceso democrático y la aceptación de las personas LGBTI. Utilizando datos del Índice Global de Aceptación, el Índice de Democracia Liberal V-Dem y el Banco Mundial, encontramos una asociación sólida entre el nivel de democracia y la aceptación de las personas LGBTI. Los países con elecciones libres y justas y un mayor PIB per cápita tienden a ser más receptivos hacia las personas LGBTI. Además, los países con mayor proporción de su población en entornos urbanos tienden a ser más abiertos hacia las personas LGBTI que los países con menor proporción de población urbana.

También analizamos la relación entre la democracia y la aceptación de las personas LGBTI en cuatro países (Indonesia, Brasil, Polonia y Ghana) que experimentaron un retroceso democrático y evidenciaron un aumento en las actividades anti-LGBTI desde el gobierno. Aunque existe variación en el nivel de aceptación en estos países antes de los distintos periodos de retroceso democrático, nuestro análisis indica que una disminución en la aceptación de las personas LGBTI puede, bajo ciertas condiciones, ser un indicador de retroceso democrático. Además, la persecución creciente de grupos minoritarios, incluidas las personas LGBTI, es en sí misma una evidencia de retroceso democrático, ya que indica la erosión de las normas democráticas liberales que buscan proteger los derechos de las minorías.

En algunos casos, el estigma anti-LGBTI puede llegar a contribuir al debilitamiento de las normas e instituciones democráticas. Por ejemplo, los esfuerzos para aprobar leyes anti-LGBTI, especialmente en países donde la aceptación de las personas LGBTI es moderada o alta, van en contra de la opinión pública mayoritaria y podrían socavar la legitimidad de los procesos democráticos. De manera similar, la reacción contra las leyes anti-LGBTI puede reforzar la polarización y un entorno político fragmentado que podría facilitar el surgimiento de movimientos populistas o extremistas.

Además, los estudios de caso que incluimos sugieren que las restricciones a las libertades de asociación y expresión, en particular, pueden afectar negativamente la aceptación de las personas LGBTI. Dado que estas salvaguardas son fundamentales para la capacidad de los activistas para organizarse y hacer activismo, los esfuerzos por limitar estas libertades pueden obstaculizar los intentos de una mayor inclusión, así como los esfuerzos para oponerse a una mayor reducción de derechos. Por otro lado, donde una sociedad civil robusta puede oponerse a los impulsos illiberales, podría moderar los efectos del estigma anti-LGBTI tanto en la aceptación de las personas LGBTI como en la democracia liberal en general.

Es importante tener en cuenta que, aunque establecemos una fuerte asociación entre los indicadores de democracia, los indicadores socioeconómicos y la aceptación de las personas LGBTI, comprender estas relaciones puede ser complejo. Este análisis no tiene como objetivo establecer una relación causal entre ninguna de estas variables. Investigaciones en un futuro deberían examinar más a fondo la relación entre democracia y aceptación de las personas LGBTI, incluidas las condiciones bajo las cuales los ataques orquestados por el gobierno contra las personas LGBTI, incluida la violencia y la estigmatización por parte de actores estatales y no estatales, son factores que influyen en el

retroceso democrático o donde el retroceso democrático socava las principales instituciones sociales y políticas que disminuyen la aceptación de las personas LGBTI y sus derechos. Además, futuras investigaciones deberían analizar la violencia anti-LGBTI antes y después de las elecciones.

AUTORES

Dr. Andrew R. Flores, Profesor de Gobierno en la American University e Investigador Visitante del Williams Institute.

Dr. Miguel A. Fuentes Carreño, Analista de Investigación en el Programa Internacional del Williams Institute.

Dr. Ari Shaw, Investigador Senior y Director del Programa Internacional del Williams Institute.

RECONOCIMIENTOS

Los autores agradecen al equipo de revisión de USAID, así como a Sid Baral, Becario de Verano del Williams Institute, y a Brad Sears, Director Ejecutivo Fundador del Williams Institute, por sus comentarios a este informe. También estamos agradecidos con Daniel Canavese, Justyna Nakielska, Alegra Wolter y Ebenezer Peegah por su cuidadosa revisión de los estudios de caso.

Este documento se produjo como parte de la *Multi-Donor LGBTI Global Human Rights Initiative* (GHRI). La GHRI es una asociación público-privada de cinco años y aprovecha las contribuciones financieras y técnicas de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), la Agencia Sueca de Cooperación para el Desarrollo Internacional (Sida), Global Affairs Canada, la Astraea Lesbian Foundation for Justice, Equality Without Borders, el Instituto Williams y el Colegio Franklin & Marshall.

CITA SUGERIDA

Flores, A.R., Fuentes Carreño, M., & Shaw, A. (2023). "Democratic Backsliding and LGBTI Acceptance". Los Angeles, CA: The Williams Institute, UCLA School of Law.

ABOUT THE WILLIAMS INSTITUTE

The Williams Institute se dedica a realizar investigaciones rigurosas e independientes sobre orientación sexual y leyes de identidad de género y políticas públicas. Un grupo de expertos en UCLA Law, the Williams Institute produce investigaciones de alta calidad con relevancia en el mundo real y las difunde a jueces, legisladores, actores políticos, medios de comunicación y el público. Se puede acceder a estos estudios en el sitio web del Williams Institute.

PARA MÁS INFORMACIÓN

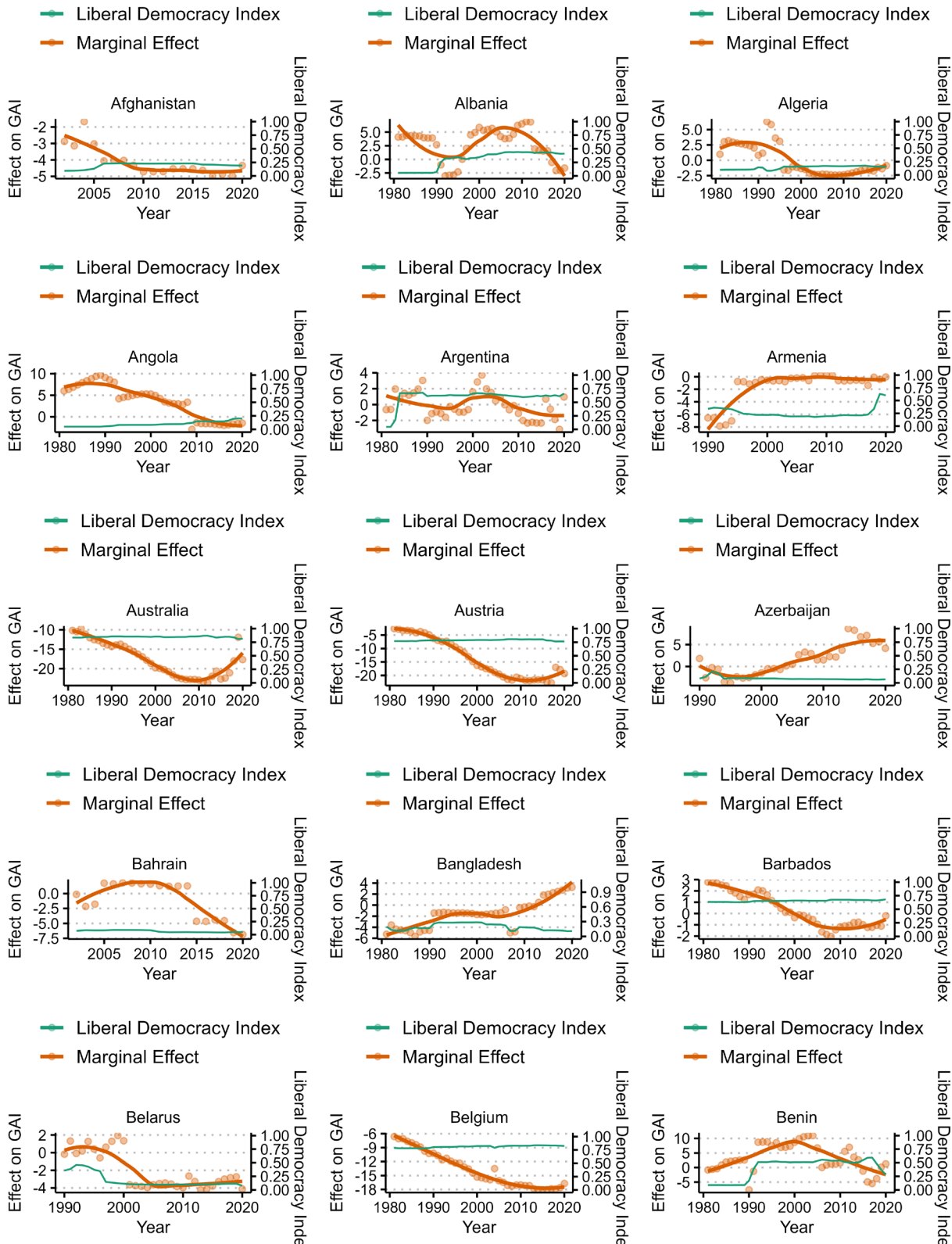
The Williams Institute, UCLA School of Law
 (310) 267-4382
williamsinstitute@law.ucla.edu
williamsinstitute.law.ucla.edu

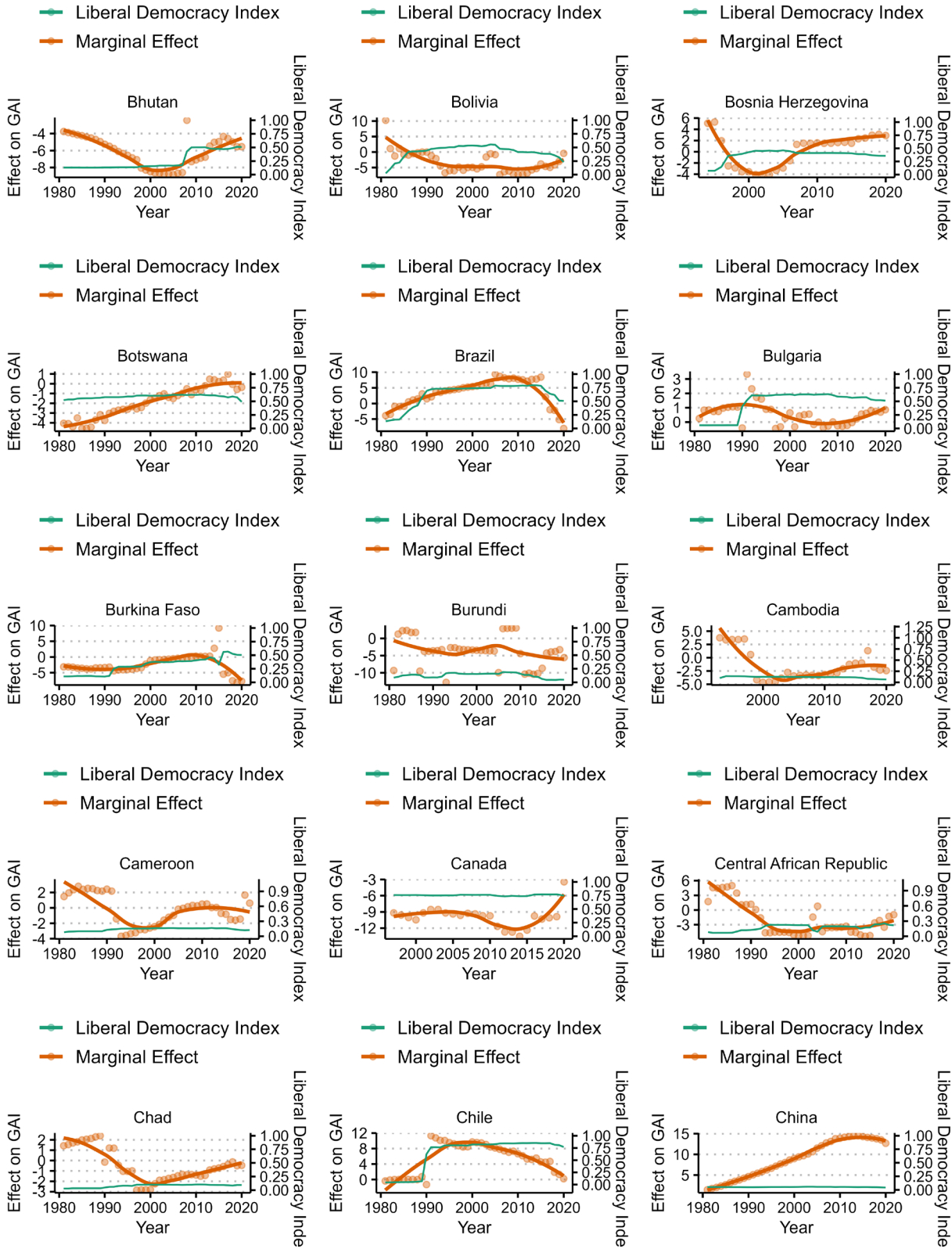
RESEARCH THAT MATTERS

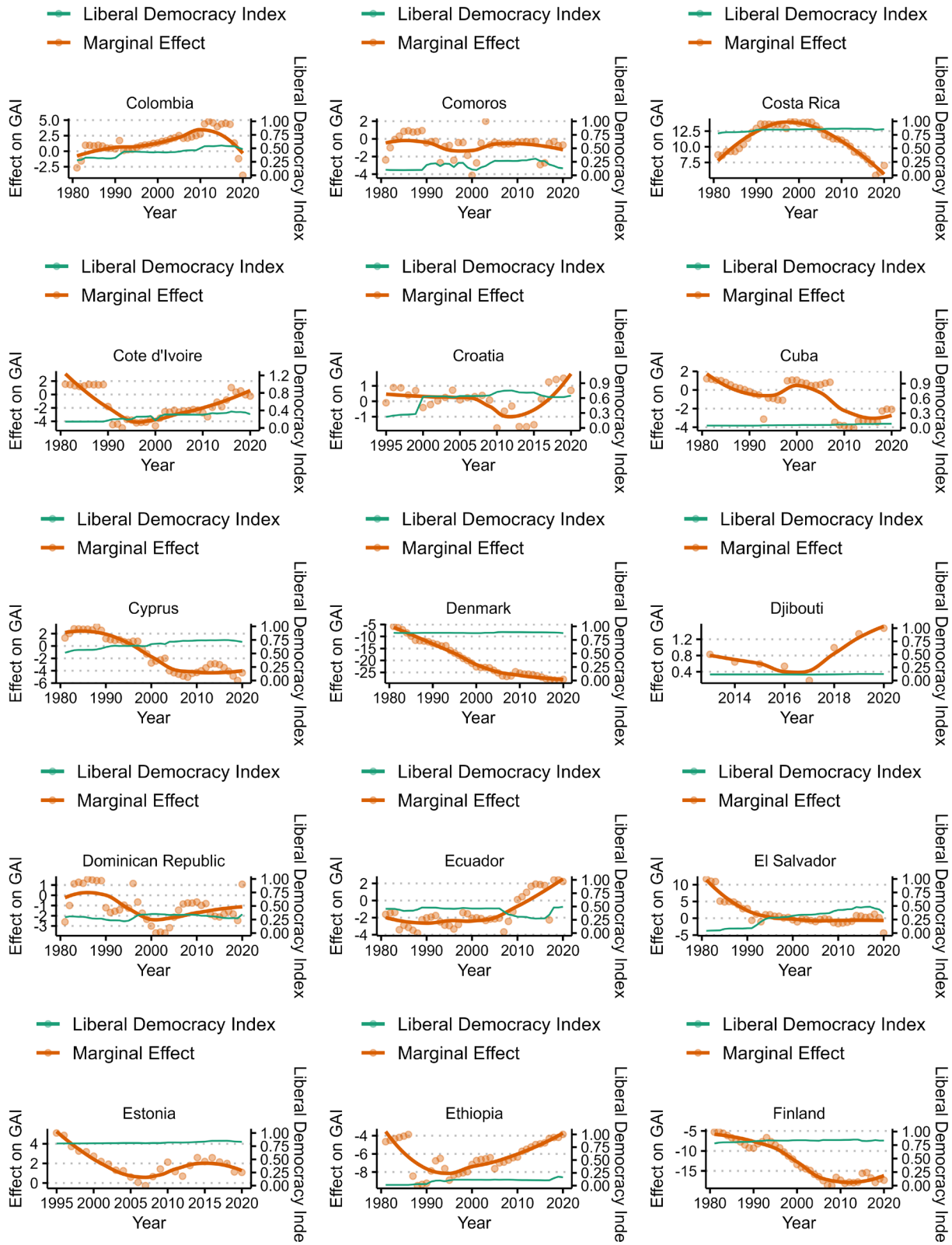


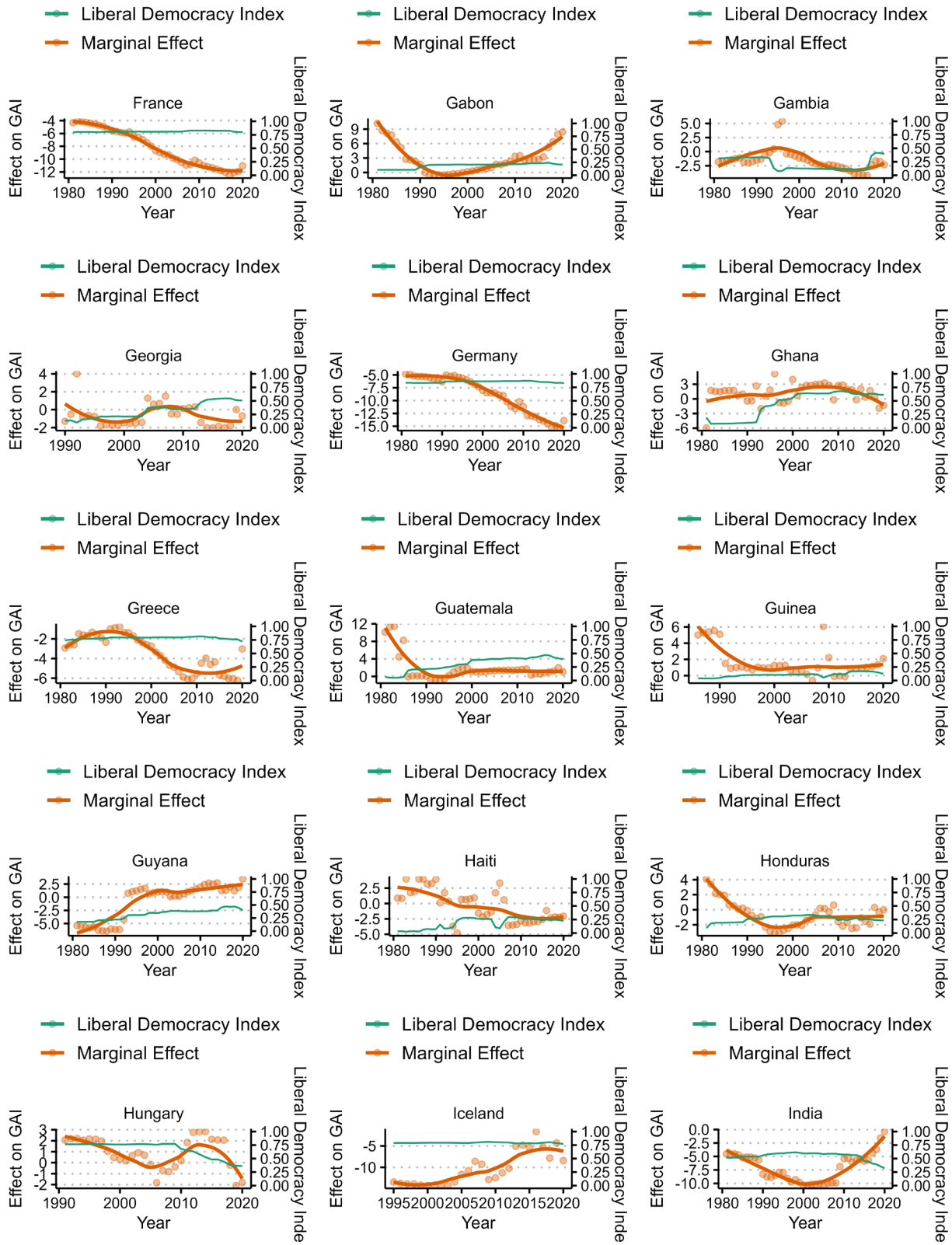
APÉNDICE I

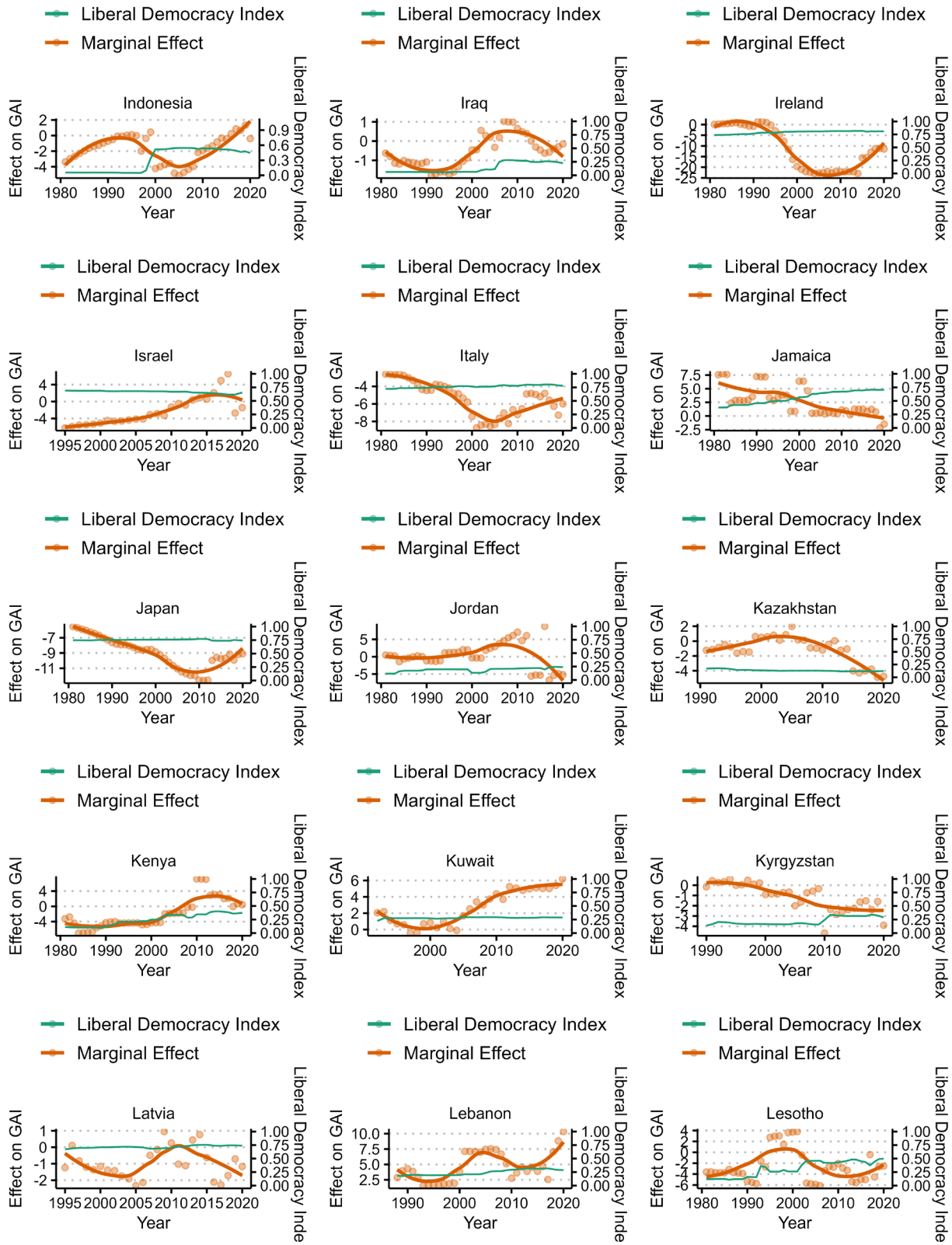
Puntuaciones de las derivadas parciales del efecto del Índice de Democracia Liberal y las tendencias en el Índice de Democracia Liberal para todos los países analizados, 1980-2020

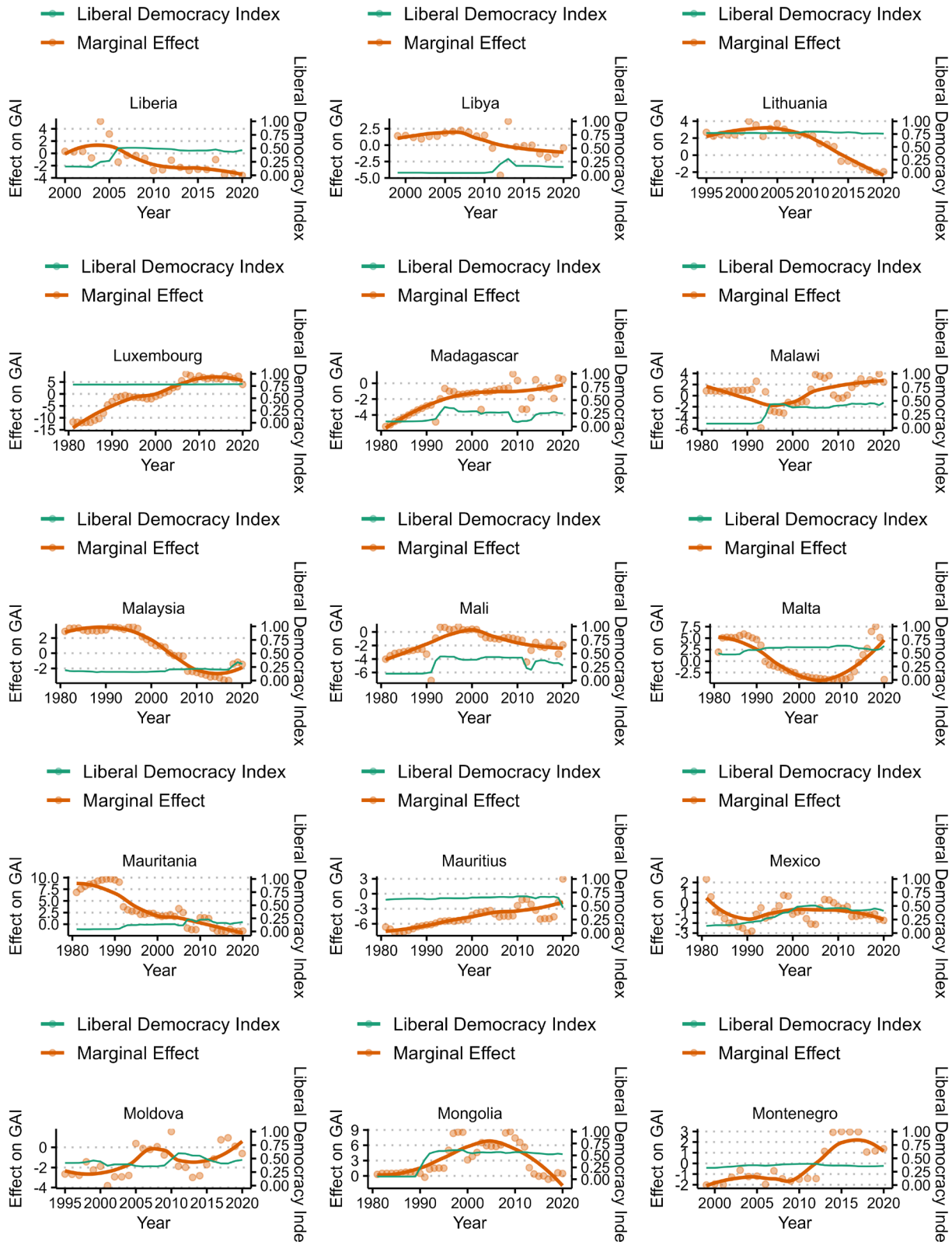


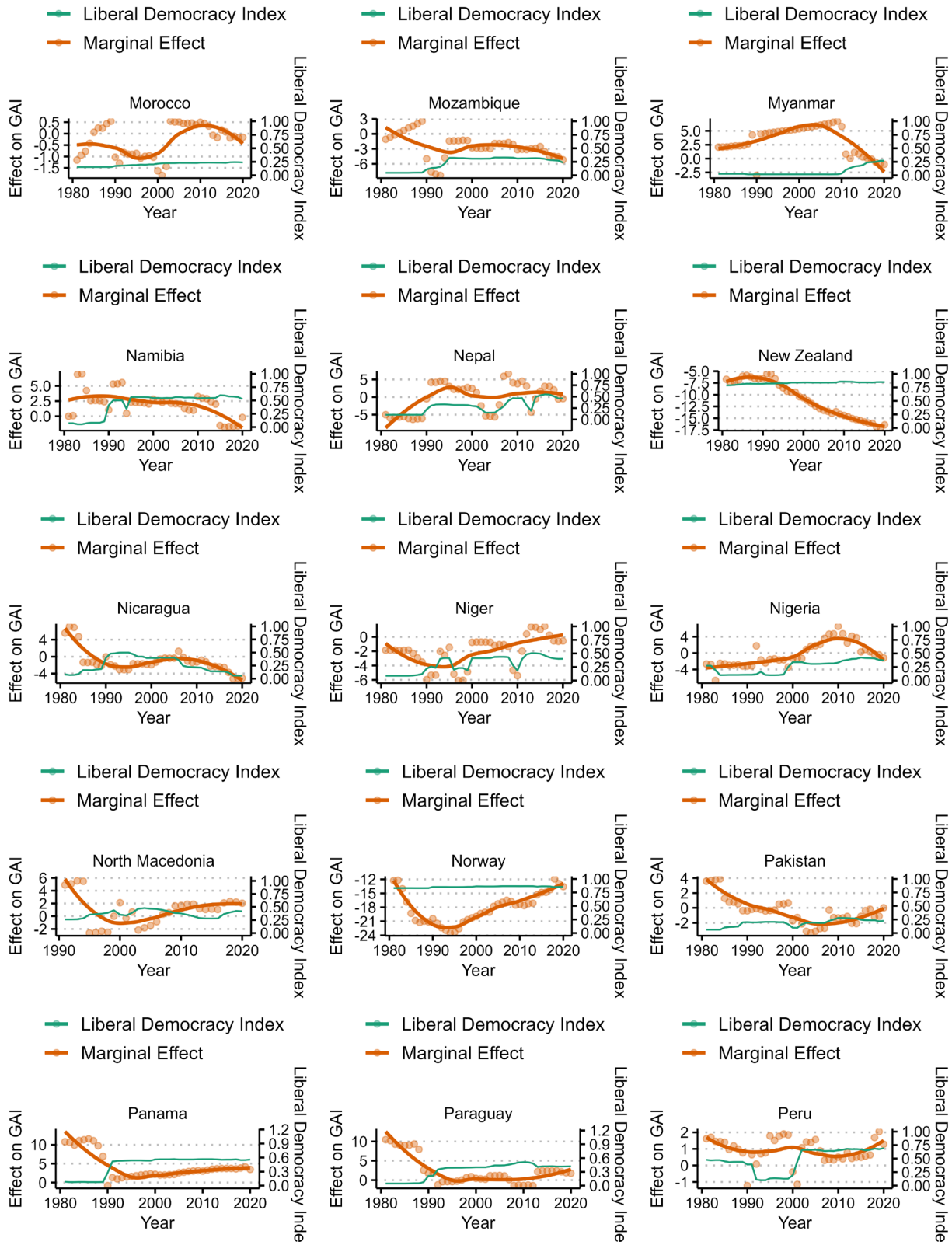


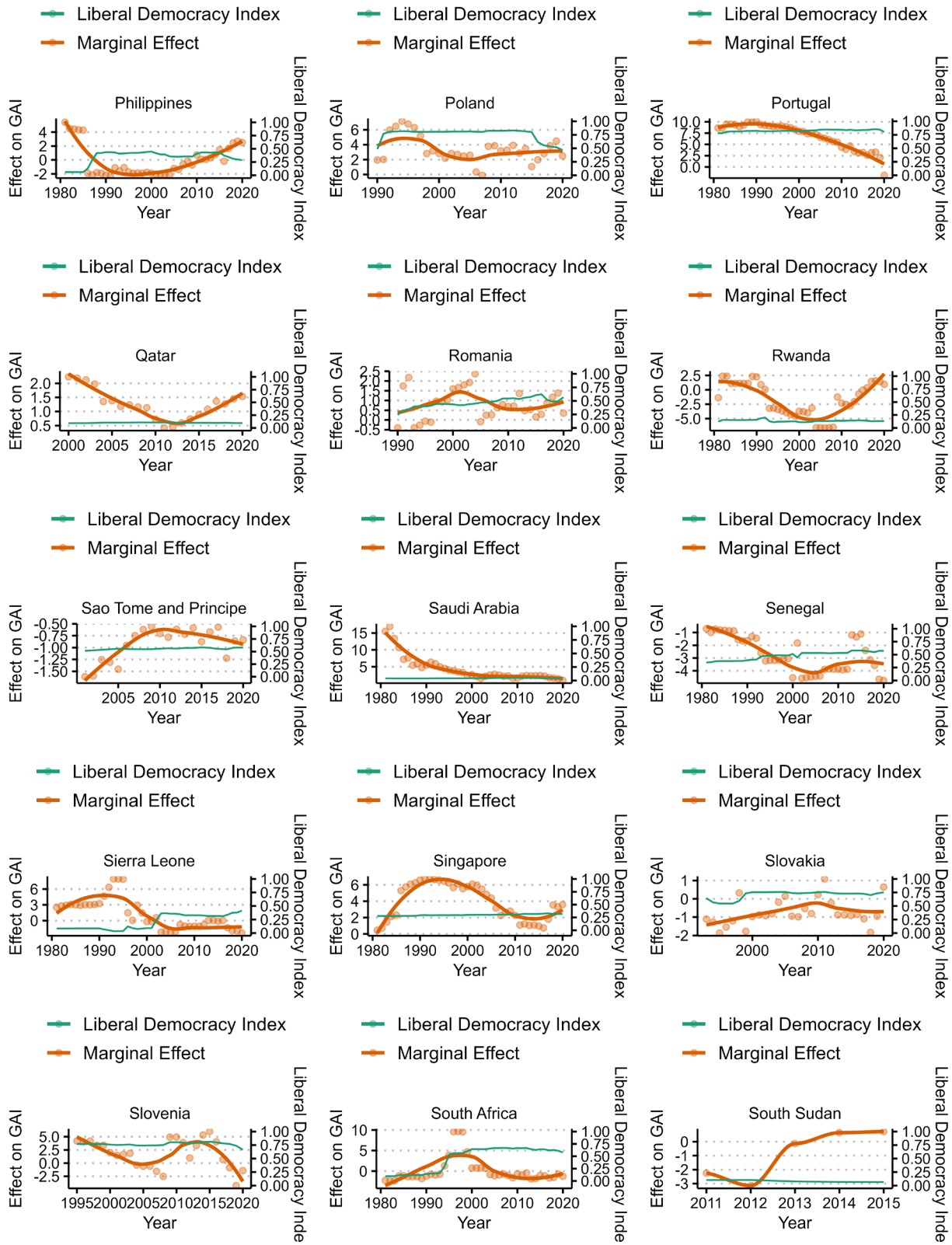


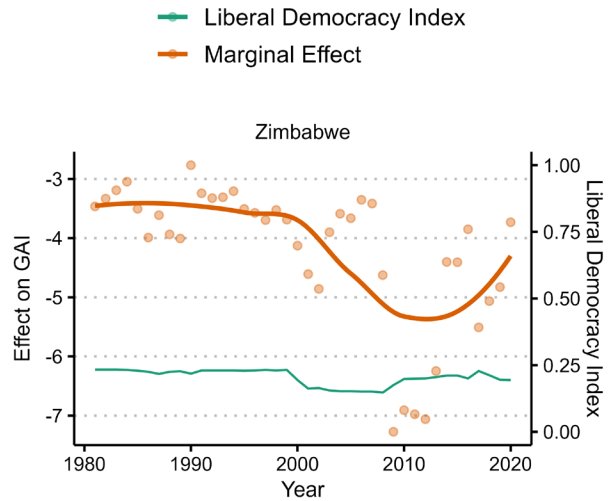
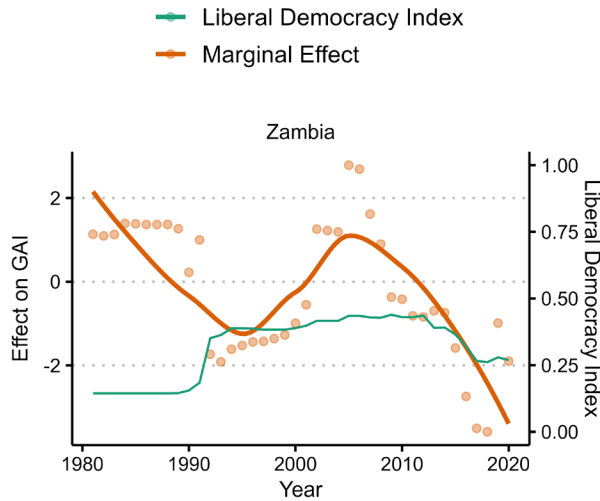
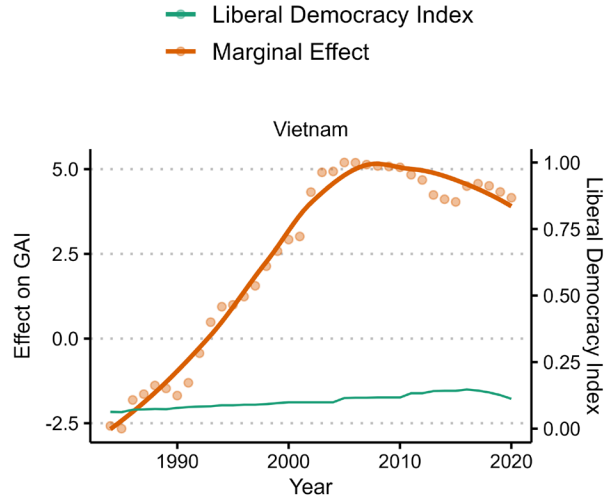
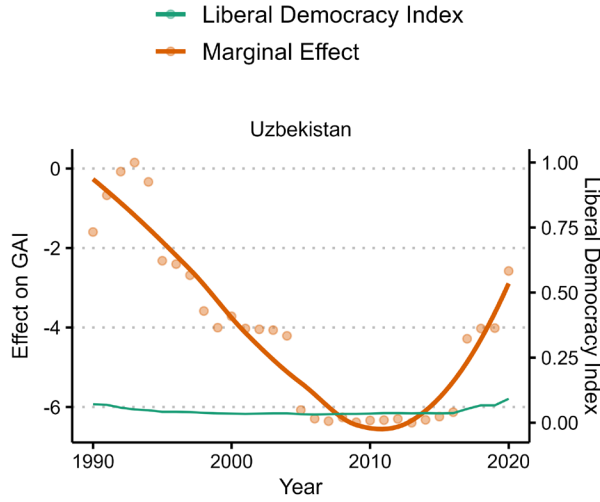
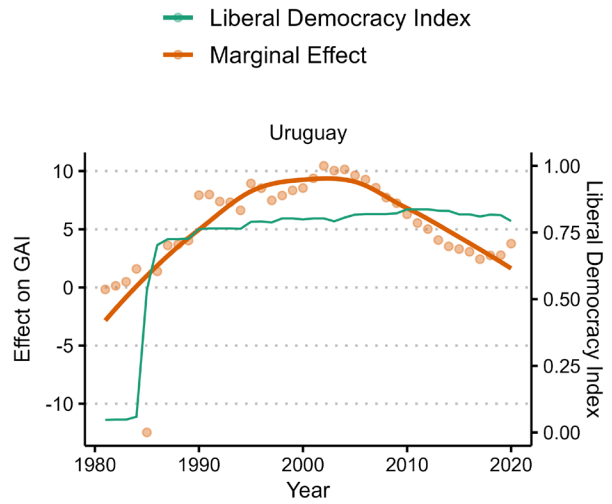
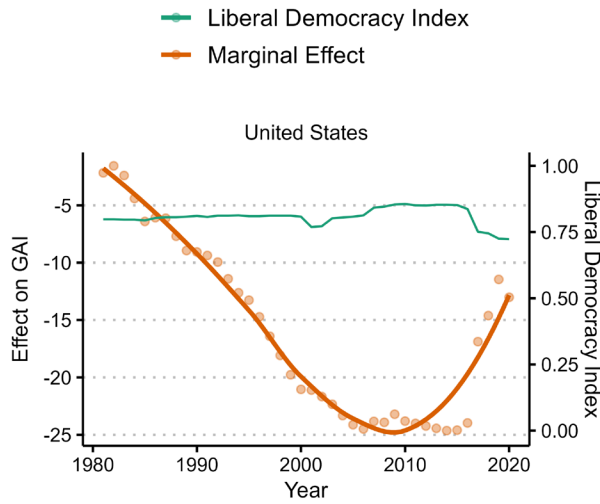












APÉNDICE II

MÉTODOS

La metodología detrás de las estimaciones del GAI LGBT, los datos de V-Dem, y los datos del Banco Mundial están documentados en otros sitios.¹⁶⁹ El equipo de investigación combinó estas fuentes de datos para identificar qué variables podrían usarse mejor para estos análisis. Primero, se excluyeron variables que lastimaban las series de tiempo de forma severa, o que limitaban mucho el número de países que pudieran incluirse en el análisis. Segundo, se usó el modelo LASSO con las variables restantes para determinar a partir de este grupo de variables candidatas cuáles deberían mantenerse en el análisis de mayor profundidad. Después, se usó el gKRLS para examinar la asociación entre estas variables. Se implementó el siguiente código para ajustar el modelo gKRLS.

```
remotes::install_github("mgoplerud/gKRLS")

library(gKRLS)
library(DoubleML)

gai$country_num <- factor(gai$country)

gai_sub <- gai[complete.cases(gai[, c("v2x_libdem", "v2xel_frefair",
"Urbanpopulationoftotalpop", "GDPpercapitaconstant2015US")]),]

fit1 <- gam(gai_med ~ country_num + factor(year) + s(v2x_libdem, v2xel_frefair,
Urbanpopulationoftotalpop, GDPpercapitaconstant2015US, bs = "gKRLS"),
data = gai_sub)

summary(fit1)

gkrls_ame <- calculate_effects(fit1 ,
variables = c("v2x_libdem", "v2xel_frefair",
"Urbanpopulationoftotalpop", "GDPpercapitaconstant2015US") ,
continuous_type = "derivative" ,
individual = T )
```

Dado que los modelos gKRLS ofrecen varias formas de interpretar resultados complejos, presentamos los resultados que comunicaban de manera más efectiva los hallazgos de la investigación. No presentamos los efectos marginales promedio, que podrían interpretarse de manera similar a un coeficiente de regresión tradicional, porque claramente había mucha heterogeneidad en los efectos. Por lo tanto, un efecto marginal promedio de cero podría ocultar una heterogeneidad sustancial en los efectos en nuestra muestra. Además, principalmente informamos sobre los resultados de los países estudiados en lugar de otros. En el Apéndice 1 se reproduce la Figura 4 para todos los países en los análisis.

¹⁶⁹ Para más sobre la metodología del GAI, véase: Flores, "Social Acceptance of LGBTI People in 175 Countries and Locations"; Para más sobre la metodología de V-Dem, véase: Coppedge et al., "V-Dem Codebook v13"; Para más sobre los datos que se usaron del Banco Mundial, véase: World Bank, "World Development Indicators".

APÉNDICE III

Indicadores del Índice de Democracia Liberal y del Índice de Elecciones Limpias de V-Dem170

NOMBRE INTERMEDIO DEL ÍNDICE	ETIQUETA
ÍNDICE DE DEMOCRACIA LIBERAL	
Electoral democracy Index	v2x_polyarchy
Liberal component index	v2x_liberal
Equality before the law and individual liberty index	v2xcl_rol
Rigorous and impartial public administration	v2clrspct
Transparent laws with predictable enforcement	v2cltrnslw
Access to justice for men	v2clacjstm
Access to justice for women	v2clacjstw
Property rights for men	v2clprptym
Property rights for women	v2clprptyw
Freedom from torture	v2cltort
Freedom from political killings	v2clkill
Freedom from forced labor for men	v2clslavem
Freedom from forced labor for women	v2clslavef
Freedom of religion	v2clrelig
Freedom of foreign movement	v2clfmov
Freedom of domestic movement for men	v2cldmovm
Freedom of domestic movement for women	v2cldmovw
Judicial constraints on the executive index	v2x_jucon
Executive respects constitution	v2exrescon
Compliance with judiciary	v2jucomp
Compliance with high court	v2juhccomp
High court independence	v2juhcind
Lower court independence	v2juncind
Legislative constraints on the executive index	v2xlg_legcon
Legislature questions officials in practice	v2lgqstexp
Executive oversight	v2lgotvst
Legislature investigates in practice	v2lginvstp
Legislature opposition parties	v2lgoppart
ÍNDICE DE ELECCIONES LIMPIAS	
EMB autonomy	v2elembaut
EMB capacity	v2elembcap
Election voter registry	v2elrgstry
Election vote buying	v2elvoltbuy
Election other voting irregularities	v2elirreg
Election government intimidation	v2elintim
Election other electoral violence	v2elpeace
Election free and fair	v2elfrfair

¹⁷⁰ Se mantuvieron los nombres en inglés para poder identificarlos dentro del diccionario de la base de datos de V-Dem.